PUBLICACIONES

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIALES, ECONOMICAS, POLITICAS Y ANTROPOLOGICAS

CISEPA

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU
DEPARTAMENTO DE ECONOMIA

UNIVERSITY OF
ILLINOIS LIBRARY
AT URBANA-CHAMPAIGN
BOOKSTACKS

VISION DE LAS PIRAMIDES SOCIALES: DISTRIBUCION DEL INGRESO EN AMERICA LATINA*

Por: ADOLFO FIGUEROA
RICHARD WEISSKOFF

Serie Documentos de Trabajo N° 15

Marzo 1974

* Traducción del trabajo "Viewing Social Pyramids: Income Distribution in Latin America" que los autores presentaron a la Second Latin American Conference of the International Association for Research in Income and Wealth, Rio de Janeiro, Enero 7-10, 1974.

Una primera versión del mismo fue presentado a la International Conference on Income, Consumption and Prices, organizada por ECIEL y el Institut fur Iberoamerika-Kunde, Hamburgo, Octubre 1-3, 1973.

339.2098
F469v

VISION DE LAS PIRAMIDES SOCIALES: DISTRIBUCION DEL INGRESO EN AMERICA LATINA*

por

ADOLFO FIGUEROA
Universidad Católica
del Perú

RICHARD WEISSKOFF
Yale University, USA

INTRODUCCION

La distribución del ingreso es la síntesis de una organización social y la fuerza del cambio social. Un estudio de la distribución del ingreso nos proporciona un tipo de cuenta social, la determinación de las exigencias de grupos rivales por el producto de la economía. Como indicativo de la justicia social, la distribución del ingreso mide hasta qué punto participan los diferentes grupos en el desarrollo económico de una nación.

Los estudios empíricos de la distribución del ingreso, sin embargo, se orientan generalmente a resumir toda la organización social en un sólo número (Coeficiente de Gini) o en una curva (Curva de Lorenz). Estos coeficientes sumarios, aunque importantes, nos revelan sólo una parte del problema: el grado global de concentración. Lo más que se puede derivar de la curva de Lorenz es la distancia --en términos monetarios-- entre el decil más alto y el decil más bajo. Para volver a la ciencia social, debemos transformar "las cuentas monetarias" en "cuentas sociales". ¿Quiénes están en la cúspide y quiénes en la base de la pirámide de ingreso?.

* Deseamos expresar nuestro agradecimiento a los siguientes institutos de ECIEL por habernos permitido usar su información: CEDE (Colombia), CEPADES (Paraguay, CISEPA (Perú), y a Felipe Musgrove (Brookings Institute, USA) por haberla procesado. Agradecemos igualmente al Ministerio de Economía y Finanzas del Perú y a Fred Zappert por haber procesado los datos peruanos de ECIEL.

Quedamos muy reconocidos por la ayuda de Manuel Fernández (CISEPA), de Adair Waldenberg y de Laura Fleischman (Yale).

Estamos reconocidos por el apoyo financiero y la ayuda bibliográfica de la Junta del Acuerdo de Cartagena (Lima) y por la asistencia económica de N.B.E.R.

VISION DE LAS PIRAMIDES SOCIALES:
DISTRIBUCION DEL INGRESO EN AMERICA LATINA*

por

ADOLFO FIGUEROA
Universidad Católica
del Perú

RICHARD WEISSKOFF
Yale University, USA

INTRODUCCION

La distribución del ingreso es la síntesis de una organización social y la fuerza del cambio social. Un estudio de la distribución del ingreso nos proporciona un tipo de cuenta social, la determinación de las exigencias de grupos rivales por el producto de la economía. Como indicativo de la justicia social, la distribución del ingreso mide hasta qué punto participan los diferentes grupos en el desarrollo económico de una nación.

Los estudios empíricos de la distribución del ingreso, sin embargo, se orientan generalmente a resumir toda la organización social en un sólo número (Coeficiente de Gini) o en una curva (Curva de Lorenz). Estos coeficientes sumarios, aunque importantes, nos revelan sólo una parte del problema: el grado global de concentración. Lo más que se puede derivar de la curva de Lorenz es la distancia --en términos monetarios-- entre el decil más alto y el decil más bajo. Para volver a la ciencia social, debemos transformar "las cuentas monetarias" en "cuentas sociales". ¿Quiénes están en la cúspide y quiénes en la base de la pirámide de ingreso?.

* Deseamos expresar nuestro agradecimiento a los siguientes institutos de ECIEL por habernos permitido usar su información: CEDE (Colombia), CEPADES (Paraguay, CISEPA (Perú), y a Felipe Musgrove (Brookings Institute, USA) por haberla procesado. Agradecemos igualmente al Ministerio de Economía y Finanzas del Perú y a Fred Zappert por haber procesado los datos peruanos de ECIEL.

Quedamos muy reconocidos por la ayuda de Manuel Fernández (CISEPA), de Adair Waldenberg y de Laura Fleischman (Yale).

Estamos reconocidos por el apoyo financiero y la ayuda bibliográfica de la Junta del Acuerdo de Cartagena (Lima) y por la asistencia económica de N.B.E.R.

Uno de los objetivos de nuestro estudio es analizar el trabajo de varios investigadores que han intentado calcular la distribución del ingreso para grupos familiares y para personas consideradas individualmente. Nuestro objetivo no es repetir estos estudios, sino comparar sus resultados utilizando varias medidas estándar de distribución. Además, cada investigador, trabajando más o menos aisladamente, se ha visto forzado a proseguir con diferentes clases de supuestos para poder utilizar los datos de que disponía. Tomando en cuenta estos diferentes enfoques, bases informativas y supuestos, ¿se pueden sacar conclusiones generales acerca de las distribuciones del ingreso durante el crecimiento de una nación? ¿Cómo se diferencian las distribuciones de los países entre sí?

En la mayor parte de América Latina el desarrollo económico es principalmente un fenómeno urbano. Si bien puede considerarse al campo como fuente de mano de obra y como proveedora de alimentos, de artesanía y de materias primas, las ciudades siguen siendo los centros principales de transformación, los polos de crecimiento y las receptoras del excedente rural. Las ciudades, en muchos países, son islas de relativa prosperidad flotando en los mares rurales. Tal vez haya sido una reacción a la creciente inhabitabilidad de la ciudad, a la atención de las necesidades de la clase alta, o una respuesta a los requerimientos de la industria y el comercio, pero la inversión pública y privada acumulada ha creado la impresión de que la ciudad es mucho mejor que el campo para vivir.

Nuestro objetivo no es comentar el mecanismo por el cual la gente es impulsada del campo a la ciudad, cuya explicación requiere una serie compleja de causas y efectos. Nuestra intención es, más bien, analizar la situación vista a través de los recientes estudios empíricos efectuados por institutos específicos de investigación operando en su propia realidad.

La tarea de presentar un modelo teórico útil puede resultar difícil si se desconocen algunos datos empíricos básicos referentes a la apariencia y las realidades de la distribución del ingreso.

Dividiremos la economía en dos formas. La primera se basa en la residencia (rural-urbana) y la segunda en el sector productivo que genera el ingreso familiar (agrícola y no-agrícola). ¿Revelan elementos comunes las distribuciones urbanas comparadas en este estudio para nueve países latinoamericanos? Como grupo, respaldan las distribuciones de las zonas rurales la hipótesis de que la distribución rural es, por varias razones, menos desigual que la zona urbana?

Muchas naciones se están preocupando de su grupo pobre urbano. Sin embargo, el grupo pobre de un país quizás no viva en la ciudad. Tampoco hay evidencia de que el conjunto de programas de inversión o políticas de redistribución dirigidas a la ciudad, ayuden a los más pobres de una nación. De aquí nuestro interés en ubicar la relativa posición del grupo urbano dentro de toda la pirámide de ingresos y en dividir la economía entre los sectores agrícola y no agrícola.

En las primeras secciones de este estudio, presentamos una original composición gráfica de las "pirámides sociales". Al perfilarse con naturalidad hacia arriba, estas pirámides de ingreso, más parecen antenas que alcazan el cielo desde su base terrena. Apoyada firmemente en un número masivo de familias pobres, la "pirámide social" se levanta primero lenta y luego velozmente con la creciente riqueza de las pocas familias cuyo número va disminuyendo conforme asciende la figura.

La "pirámide inversa" es una "sombrilla" recta abierta que da las porciones de ingreso recibidas por cada decil de población. Así, la alta proporción de ingreso del decil más rico forma el techo, angostándose hacia abajo en una estrecha proporción que se distribuye entre

el decil más pobre de la población.

En la cuarta sección, se aplican las medidas de la distribución del ingreso a ciudades latinoamericanas. Este estudio, por su naturaleza, es preliminar. Nosotros creemos que la concentración del ingreso varía con ciertas características básicas de una ciudad, y no necesariamente con el nivel de desarrollo o con el ingreso per cápita. Nos inclinamos a pensar que las ciudades burocráticas o las sedes de gobiernos nacionales, tales como Caracas, Bogotá, México, tal vez tiendan a una mayor igualdad que las ciudades primordialmente comerciales, tales como Barranquilla y San Juan. Las ciudades donde predomina la industria manufacturera, tales como Medellín, Monterrey y Sao Paulo, tal vez tiendan a generar mayor igualdad que por ejemplo, ciudades que, dependen de una industria extractiva importante, como Maracaibo, o del procesamiento de productos agrícolas, como Cali.

Pero ninguno de estos intrigantes puntos se exploran en este artículo. Nuestra tarea en los estudios de la ciudad es reunir información, comparar nuestras mediciones y preparar el terreno para análisis ulteriores de los eslabonamientos de la ciudad, sus zonas interiores y los efectos de aquellas en la distribución del ingreso.

En las secciones finales, hemos realizado un examen detallado de los datos de ocho ciudades de América Latina. Estudiando los cuartiles a través de un análisis "microscópico" de la composición y características de la familia, esperamos formarnos una idea empírica de quiénes exactamente componen los diferentes estratos de ingreso y cómo varían éstos de una ciudad a otra.

A estas tareas ahora nos abocamos.

I. DISTRIBUCION A NIVEL NACIONAL

A. Técnicas para medir la Distribución del Ingreso

Cada una de las medidas de concentración que se aplican a las distribuciones nacional y sectorial representa un índice demasiado concentrado. Una medida aislada no logra hacer justicia a la amplitud y riqueza de la información subyacente. Además las medidas de concentración dan resultados contradictorios. Las curvas de Lorenz se intersectan; un segmento de una distribución puede ser más o menos igual a la porción correspondiente de otra distribución. El coeficiente de variación puede indicar desigualdad descendente debido a la influencia de un promedio rápidamente ascendente. La desviación estándar de los logaritmos de ingreso, tercera medida estándar que se emplea en este estudio, es influenciada al mínimo por los cambios en los valores extremos superiores, y se puede asumir que representa la distribución de ingresos relativos. Sin embargo, la sola comparación del segundo momento de la distribución logarítmica en el supuesto de normalidad logarítmica --y en consecuencia de simetría-- no se valida por la medición de momentos más altos. En efecto, es el cálculo de la asimetría y la curtosis(que no se presentan aquí) lo que define el perfil en forma más completa y localiza con mayor precisión los cambios en los ingresos relativos.[1/]

Un método para retener el perfil descriptivo de todo el ordenamiento de la distribución consiste en calcular las porciones del ingreso que obtienen ciertos percentiles de la población (grupos ordinales estándar). En base a las distribuciones de frecuencias no estandarizadas para cada país, se usaron interpolaciones lineales sobre la relación entre la transformación logarítmica de los ingresos acumulados frente al número acumulado de receptores, para estimar las porciones del ingreso recibidas por los deciles, quintiles y cuartiles estándar.[2/]

B. Comparaciones Cronológicas a Nivel Nacional

Los datos reunidos en los Cuadros I.1.A y B nos permiten examinar las tendencias cronológicas en cuatro países latinoamericanos. Las medidas de concentración para los cuatro países indican generalmente un aumento de la desigualdad global al comparar el primer año de cada economía con el último.[3/] El coeficiente Gini, coeficiente de variación y la desviación estándar de los logaritmos aumentaron para todos los países, con la única excepción del coeficiente de variación para México, que bajó entre 1950 y 1963.

La elevación del coeficiente Gini puede ser consistente con distintos cambios en las participaciones en el ingreso de los percentiles de receptores. En las participaciones ordinales que se presentan en el Cuadro I.2, distinguimos dos patrones de las tendencias. El primero refleja una ganancia para el 5% ó 10% más rico y la relativa pérdida del 90% más pobre, como en el caso de Argentina y Brasil.

La formación de la sociedad "burguesa" se refleja en el segundo modelo, en el cual el 60% inferior y el 5% más alto dan una porción de su participación del ingreso para el crecimiento de la "clase media" (61-95°percentiles), como en México y Puerto Rico. Pero en todos los casos, el 60% más pobre sufrió pérdidas relativas.

C. Perfil Transversal de las Distribuciones Nacionales

Se debe tener mucho cuidado al comparar el perfil transversal de una mezcla de distribuciones de ingreso que se refieren a familias, a individuos y a unidades de consumo (Cuadros I.2.A y B). No obstante, la posición general del nivel económico de cada país puede relacionarse, aunque aproximativamente, con los coeficientes de concentración. Perú, México, Colombia y Brasil demuestran el ingreso per cápita más bajo y también el coeficiente Gini más alto. En el otro extremo, Argentina y

Puerto Rico se caracterizan por tener niveles de ingreso más altos y la más baja desigualdad.

En términos de las participaciones en el ingreso, las medidas globales para los países menos iguales --Perú, México, Colombia y Brasil-- reflejan porciones mucho mayores que posee el 5% más alto de cada país y la respectiva presión descendente en el 60% más bajo de la población.

Simétricamente, Puerto Rico y Argentina han expandido las porciones de ingreso mucho más al 60% más bajo, tomándolas del 5% más alto.

¿Cómo puede ser que las porciones del ingreso que reciben los más ricos sean más altas en los países más pobres? Nosotros sostenemos la hipótesis de que para que la clase más alta (5% superior) mantenga un nivel de vida impuesto por el ejemplo de los países industriales, debe movilizar una parte proporcionalmente más grande del producto de su propio país. Para que el estrato más alto del país pobre logre alcanzar el nivel de vida establecido por el estrato de la clase media del país rico, la mayor desigualdad en el país pobre parece ser un concomitante necesario. Otros observadores han insistido en un patrón internacional de consumo "aprendido" o emulado por las clases altas de los países menos desarrollados. Sin embargo, rara vez se establece la relación de que el logro de este patrón requiere una presión sustancial en el resto de los miembros de sus sociedades para que puedan permitirse un nivel de vida al que lleguen a acostumbrarse [4/]

II. COMPARACIONES ENTRE LAS ZONAS URBANAS Y RURALES

A. Las Zonas Urbanas

La reunión de datos de nueve países nos permite comparar las distribuciones entre las áreas urbanas. En la mayor parte de los casos, estas distribuciones representan la suma de todos los individuos que viven en lugares con una población que excede los 2,500 habitantes.

Solamente en los casos de Colombia (cuatro ciudades), Guatemala (cinco ciudades) y Venezuela (dos ciudades) las distribuciones reflejan las sumas de las grandes ciudades y excluyen las ciudades de mediana y poca población.

El examen de los Cuadros II.1.A y B indica que las distribuciones urbanas poseen dos patrones generales de desigualdad. Primero, una distribución "bi-polar" caracterizada por una participación menor que el promedio para el 60% más bajo y una participación mayor que el promedio para el 5% más alto de receptores, como en Colombia, México, Ecuador y Perú. Un segundo patrón que demuestra la fuerza de las crecientes clases medias, que en este estudio se supone sean los percentiles 61-80°, se refleja en Costa Rica, Puerto Rico, Venezuela y Guatemala.

B. Las Zonas Rurales

Patrones similares emergen de las zonas rurales (Cuadro II.2). Las distribuciones rurales para dos economía pequeñas, Costa Rica y Puerto Rico, demuestran un campesinado relativamente fuerte o por lo menos, ausencia de latifundios importantes, tal como se ilustra por las participaciones mayores que el promedio para el 60% más pobre. En Colombia y en México, el 5% más alto recibe las porciones más grandes, mientras que la distribución peruana demuestra participaciones altas para los percentiles medios 61-80°. Explicaciones adicionales de las desigualdades observadas en la zona rural se basan en la relación de la distribución a la tenencia de la tierra, los patrones de cosecha y las instituciones económicas.

C. Comparaciones Urbano-Rurales

La gran variedad y heterogeneidad de las actividades urbanas puede conducir -hipotizamos nosotros- a una mayor desigualdad dentro de la zona urbana en comparación con la actividad rural que es más homogé

nea. Sin embargo, si también existen dualidades significativas en la zona rural, especialmente en la forma de minería de enclave y de plantaciones de gran escala, puede persistir una desigualdad considerable.

De las comparaciones presentadas en el Cuadro II.3, notamos que el ingreso promedio de la zona urbana es de tres veces mayor que el promedio rural.[5/] La relación de los coeficientes Gini indica mayor desigualdad en la zona urbana en todos los casos menos en Colombia. Pero esta relación del coeficiente Gini urbano al Gini rural se presenta próxima a la unidad y tal vez no se diferencie de ésta significativamente, excepto en los casos de Costa Rica y Puerto Rico. En la comparación de otras medidas (col. 6 & 7), la disparidad entre la desigualdad urbano-rural es aún más ambigua.

A pesar de esta ambiguedad, hay una conclusión clara: que la la concentración del ingreso siempre resulta en una transferencia neta del ingreso del área rural a la urbana. Como promedio, algo más de la mitad de la población es urbana y demanda dos tercios del ingreso nacional (ver col. 3 y 4, Cuadro II.3). El caso extremo es el de Perú donde estos dos tercios del ingreso nacional son percibidos por sólamente 43% de la población, la cual es urbana.

La comparación de las correspondientes participaciones en el ingreso en las zonas urbana y rural aparece en las col. 5 y 6 del Cuadro II.3. Notamos que la participación en el ingreso del 60% más bajo en la zona urbana es, en promedio, menor que la correspondiente participación rural. Sin embargo, para el 5% más alto, la participación urbana es mayor que la respectiva participación rural.

Nosotros esperaríamos que, en efecto, así fuera; especialmente en vista de las diferencias en los ingresos promedios (col. 1; Cuadro II.3). Ciertamente, la porción más baja de la población rural, debe recibir una parte más grande de una "empanada" mucho más pequeña para po

der sobrevivir. La observación empírica de que el 60% más pobre de la zona rural recibe porcentajes similares o ligeramente mayores que los respectivos grupos urbanos, es muy poco consoladora si consideramos el promedio rural.

¿Dónde se sitúan los grupos urbano y rural en la pirámide de ingresos? ¿Quienes son los pobres y los ricos en el país, o principalmente, cuál es la composición rural-urbana de cada cuartil de la población nacional?

En la extrema dualidad, todos los pobres residirían en la zona interior atrasada y los ricos en la ciudad. Alternativamente, podríamos esperar que el área rural misma sea una combinación de plantaciones modernas, orientadas hacia la exportación y de haciendas tradicionales que producen para el mercado interno, y que la ciudad sea también una combinación de lo moderno y lo tradicional. Este último caso sugeriría una composición mezclada de personas urbanas y rurales en cada cuartil. Si la pobreza estuviera distribuída uniformemente entre las áreas urbana y rural, esperaríamos que las porciones urbana y rural en cada cuartil nacional de receptores de ingreso fuera igual a sus proporciones en el total de la población nacional. Pero en todos los casos (Cuadro II.4) la población rural se concentra en la mitad más baja de la distribución, mientras que la población urbana domina la mitad más alta.

Sintetizando, destacamos que las dos distribuciones se caracterizan por su superposición. La identificación total de los pobres como rurales, es inexacta. Insistimos, sin embargo, en el abrumador predominio de la pobreza rural. Solamente una fracción de los pobres de cada país estudiado es urbana, aunque tal vez sean ellos los más visibles.

Consideramos útil presentar un gráfico que destaca dramática mente la ubicación del grupo rural en la base de la pirámide de ingresos. En la Figura 1, notamos --para el caso de Colombia-- el dominio de las masas rurales entre los intervalos de más bajo ingreso y su casi comple ta exclusión de los rangos altos. Pocos individuos rurales alcanzan el punto más alto de la antena nacional.

La "pirámide inversa" (Figura 2) demuestra la división en los porcentajes de ingreso entre las zonas urbana y rural para cada decil de receptores. Notamos en el gráfico en forma de sombrilla que, para Colombia, el decil más alto recibe 43.9% del ingreso total, pero los in gresos rurales en ese decil constituyen nada más que una fracción "pe queña" (un 4%) de ese ingreso. Es de notar que la sombrilla rural (zona sombreada del gráfico) es más estrecha.

III. DISTRIBUCION AGRICOLA Y NO AGRICOLA

Para un grupo de países, dividimos la distribución personal ge nerada en los sectores agrícola y no agrícola. Nuestro interés en aislar la agricultura emana, primero, de su magnitud, como el sector individual más importante cuyo perfil domina la distribución nacional. Conforme se avanza en el desarrollo, la agricultura desciende relativamente en impor tancia y la distribución nacional refleja cada vez más la disparidad en tre los dos sectores y el grado de desigualdad en el sector no agrícola. Debe hacerse una distinción entre la agricultura y no agricultura, de un lado, y las distribuciones rural-urbana, del otro, análoga a las diferen cias entre el Producto Nacional Bruto y el Producto Bruto Geográfico.

Debemos esperar mayor igualdad global con el descenso de la agricultura? Nuestra expectativa depende del crecimiento del sector más

FIG. 1

PIRAMIDE DE PERSONAS
POR NIVEL DE INGRESO TOTAL
POBLACION TOTAL Y RURAL

COLOMBIA, 1970

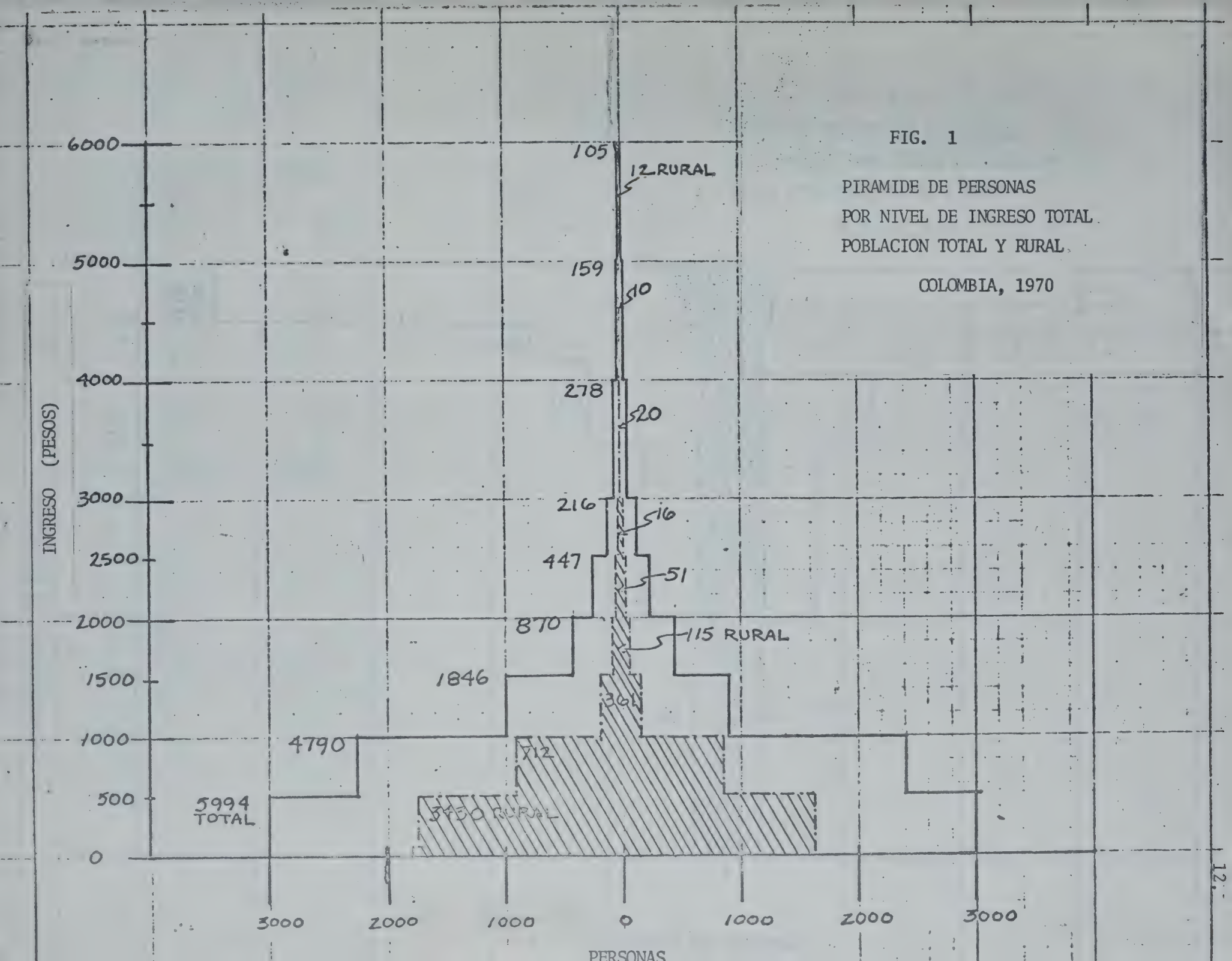
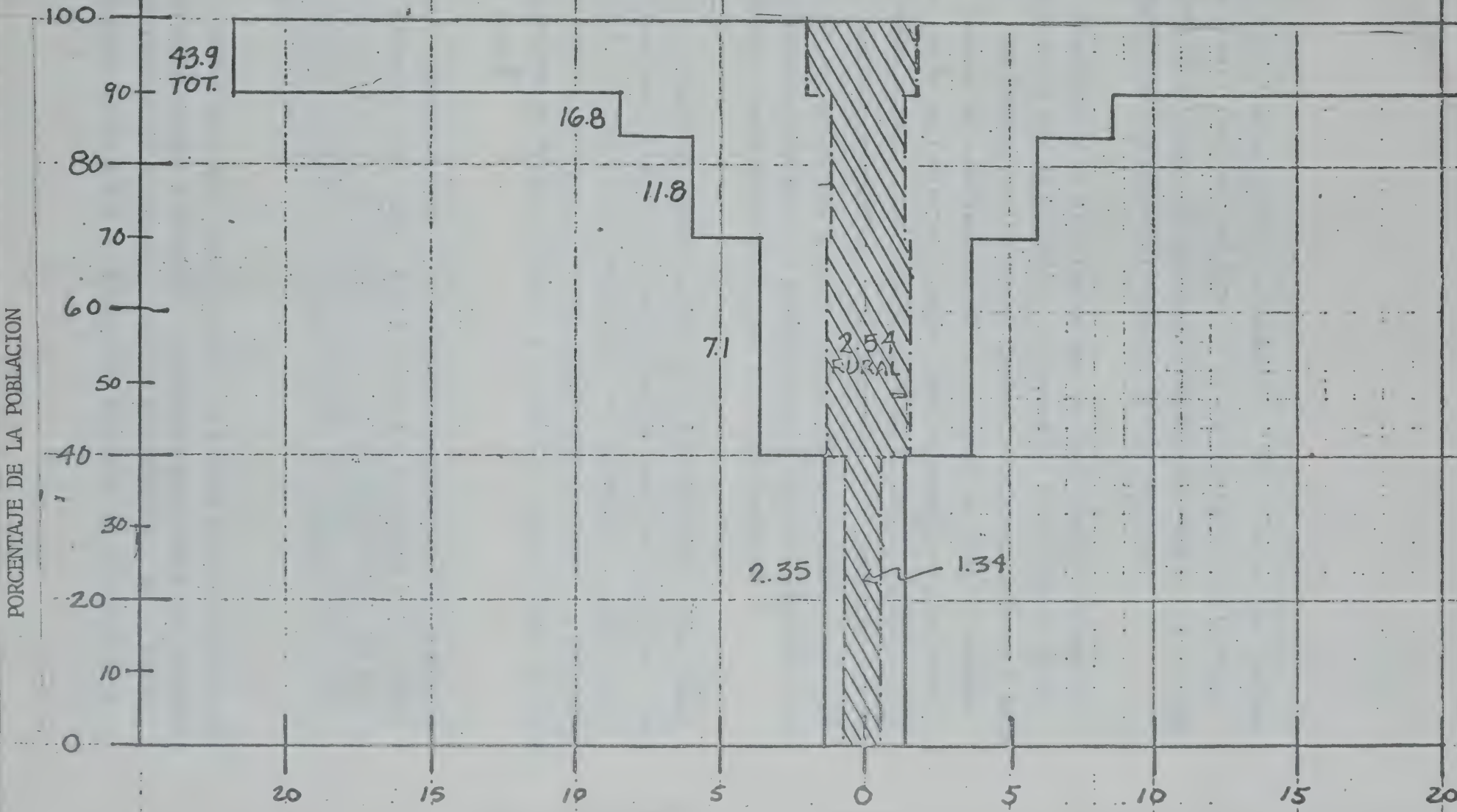


FIG. 2

PIRAMIDE INVERSA DE PORCIONES
DEL INGRESO PERCIBIDAS POR DECILES
DE LA POBLACION TOTAL Y RURAL

COLOMBIA, 1970



desigual y de la expansión de los promedios. Aún si el Sector crecien te (no agrícola) fuera más uniforme -y en algunos casos podría serlo- el resultado final puede ser una mayor desigualdad debido a la crecien te divergencia en las productividades de los dos sectores.

Generalmente se hipotiza de que la distribución generada por la agricultura es más igualitaria; la dispersión de la pobreza es más uniforme. Sin embargo, en economías donde plantaciones modernas y meca nizadas, unido a la concentración de la propiedad en grandes unidades, coexisten con la agricultura de campesinado en pequeña escala, estas fuerzas pueden tender a crear una sociedad en la que la agricultura es la mayor fuente de desigualdad que la industria o el comercio. Por ello, a no ser que la agricultura incluya tanto haciendas grandes y modernas como parcelas de campesinos, es probable que el rango de ingresos en el sector agrícola sea mucho menor que en los otros sectores.

Las medidas de concentración de la distribución indican menos igualdad para las poblaciones no agrícolas que para las agrícolas. (Ver Cuadro III.1.A). Las únicas excepciones son Argentina (en ambos años) y México. Los valores más altos del coeficiente Gini para la agricultu ra se encuentran en Brasil (Fishlow) y en México; los más bajos en Chile y Puerto Rico [6/]

Las interpolaciones para las participaciones de los quintiles estándar aparecen en el Cuadro III.2.A. Lo que distingue a las distri buciones agrícola de la no agrícola es la ligera diferencial que hay en la base (0-60°percentiles) y el desarrollo de las clases medias altas (81°-95°percentiles) [7/]

Tomando cada país como un todo, ¿es verdad que las personas más pobres son aquéllas que trabajan en la agricultura? Según las clasifica ciones del Cuadro III.3, notamos que, por término medio, en el cuartil más pobre cerca de la mitad de individuos trabajan en la agricultura.

En el otro extremo de la distribución, un promedio de 12% del cuartil más rico vive de la agricultura.

Brasil y México muestran gran similitud. Ambos tienen casi la misma proporción de población en la actividad agrícola (44-43%); 75% de los trabajadores agrícolas se ubican en la mitad más baja de la pirámide de ingreso en Brasil y 70% en México. En el otro extremo, 7% de los trabajadores agrícolas del Brasil alcanzan el cuartil más alto, en comparación con el 15% en México.

Puerto Rico y la Argentina tienen el porcentaje más bajo de población dedicada a la actividad agrícola (17-16%). En ambos países, casi el 75% de la población que trabaja en la agricultura pertenece a la mitad más baja de la pirámide de ingresos, mientras que el 12% alcanza el cuartil más alto en Argentina y 9% en Puerto Rico.

Para Chile y Colombia --ambos pertenecientes al Grupo Andino-- el 24 y el 34% respectivamente, de la población están en la agricultura. Sin embargo, la mitad más pobre de la población está casi totalmente dominada por el sector agrícola: 75% en el caso de Chile y 67% en Colombia, mientras que en ambos países aproximadamente el 9% alcanza el cuartil más alto.

En conclusión, aun cuando las proporciones de población en la agricultura varían entre grupos de países, la posición relativa del sector agrícola en su correspondiente pirámide de ingresos es comparativamente uniforme: entre 67-75% de individuos pertenecen al cincuenta por ciento más bajo y entre 9-15% alcanza el cuartil más alto.

IV. COMPARACION ENTRE CIUDADES

En la mayor parte de los países, la industrialización y el crecimiento han aparecido con la emergencia de la vida urbana. Siendo la ciudad el foco de producción y la residencia de variadas formas de vida, es también el lugar donde el conflicto social es más agudo. La concentración de las ciudades acerca físicamente a personas de un amplio espectro, acentuando las diferencias sociales y aglomerando la fricción social. El reconocimiento de las injusticias sociales puede ser expresado en una amplia variedad de fenómenos, desde pequeños hurtos hasta movilizaciones políticas masivas. En cualquier caso, el conflicto de clases puede tener su origen en la desigualdad existente en la ciudad, y el camino para alcanzar la armonía social puede ser a través del cambio social o de mecanismos redistributivos.

¿Qué es lo que en realidad encontramos en las ciudades latinoamericans? La ordenación de las catorce ciudades examinadas en el Cuadro IV.1 revela una relación inversa entre el nivel de ingreso per cápita de la ciudad y las medidas de concentración. De acuerdo con el coeficiente Gini, las ciudades más desiguales son Asunción y Monterrey. Las más iguales son Caracas y San Juan.

Las categorías sugeridas en la sección sobre zonas urbanas pueden resultar una primera aproximación útil para distinguir dos tipos definidos de ciudades. La ciudad "burguesa" que se define por participaciones en el ingreso mayores que el promedio para el 41° hasta el 80° percentiles, y participaciones en el ingreso menores que el promedio para el 5% rico, como en el caso de Guatemala, San Juan y Caracas.

La ciudad "bi-polar" se caracteriza por una participación menor que el promedio para el 60% inferior y una participación mayor que el promedio para el 5% más alto, como en los casos de Cali, Medellín, Monterrey y Asunción.[8/]

¿Cómo se explican los diferentes niveles de desigualdad entre las ciudades? La fase siguiente del trabajo requiere estudiar otras variables que contribuyen a las causas subyacentes de la desigualdad. ¿Cómo afecta a la distribución la participación de la industria, del comercio y la inmigración? ¿Cuáles son las instituciones que establecen un nivel mínimo en el estándar de vida tolerado por los patriarcas de la ciudad? ¿Es verdad que las ciudades situadas a gran altitud son generalmente más pobres? Si bien varias teorías del movimiento migratorio rural-urbano son tratamientos acerca de la estructura del ingreso urbano, ninguna de ellas es teóricamente satisfactoria ni ha sido probada empíricamente. Ciertamente, estas estadísticas de apoyo nos permitirán proseguir en esta dirección.

V. ¿QUIENES SON LOS RICOS Y QUIENES LOS POBRES EN LA ECONOMIA URBANA?

En una sección anterior de este artículo, hemos intentado ubicar a la economía urbana y la economía rural dentro de la pirámide de ingresos del país. En esta sección se hace un intento similar referente al estudio de la pirámide de ingresos dentro de la economía urbana. La metodología seguida en esta sección será la misma que se utilizó en la sección anterior: construímos la distribución del ingreso global para el sector urbano y luego preguntamos, ¿dónde se ubican los diferentes grupos urbanos en esta distribución del ingreso? La construcción se hace con el fin de discriminar a los pobres de los ricos dentro de la economía urbana. Para cada característica obtendremos una distribución univariada y luego ubicaremos esta distribución dentro de la distribución del ingreso global.

La unidad de nuestro análisis estadístico será la familia; las características que se usarán serán las socio-demográficas. La elección de estos elementos fue limitada por la existencia de datos estadísticos, es decir, el estudio ECIEL. Debido a que la metodología seguida en la recopilación de los da

tos ECIEL es más o menos uniforme, estas fuentes estadísticas nos permiten hacer comparaciones significativas entre países. Dado el estado actual de nuestros conocimientos acerca de las matrices sociales, cualquier esfuerzo inicial puede ser útil y por tanto justificar nuestra elección de las características que se van a examinar.

En lo que sigue, examinaremos por lo tanto, ocho ciudades de cuatro países latinoamericanos, para las cuales ya se disponía de los datos ECIEL. Estos son Colombia (Bogotá, Barranquilla, Cali, Medellín), Paraguay (Asunción), Perú (Lima) y Venezuela (Caracas, Maracaíbo). Estas ciudades constituyen la porción más grande de sus respectivas economías urbanas y las conclusiones que de ellas obtengamos pueden aplicarse a toda la economía urbana. Consideramos las cuatro ciudades de Colombia y las dos de Venezuela como dos muestras correspondiendo una a la población de cada país, así que con esto estamos estudiando cuatro poblaciones. Además, se examinará cada población usando ocho características discriminatorias para las familias.

Primero dividimos cada población en cuartiles de acuerdo al ingreso familiar, de manera de caracterizar la total distribución del ingreso mostrando el promedio, la mediana y la desviación estándar para toda la muestra. Luego para cada una de las ocho características sociodemográficas tomamos a todas las familias que comparten una característica y visualizamos su expansión a través de los cuartiles de la distribución del ingreso global. Así formamos una matriz en que las entradas son los cuartiles de la distribución del ingreso y la característica sociodemográfica de las familias.

Examinemos los Cuadros V.1-V.5 en donde se presentan las matrices sociales de la economía urbana que se basan en los datos ECIEL.

A. Por Ciudades y Estratos

Las familias que viven en diferentes ciudades de un país pueden estar concentradas en diferentes cuartiles de la distribución total. El tener conocimiento de este hecho es crucial para las políticas públicas. Los programas de vivienda, por ejemplo, concentrados en una ciudad A tal vez no ayuden a los más pobres (porque los pobres son principalmente familias rurales), pero quizás poco ayuden a los grupos urbanos más pobres, sencillamente porque las familias del cuartil más bajo de la ciudad A pueden coincidir con el cuartil más alto de otra ciudad B. 9/

Para el caso de Colombia, no existe indicación clara de las diferencias que hay entre las ciudades. Bogotá muestra un promedio 12% más alto que el promedio para todas las ciudades y 1.4 veces el ingreso medio de Cali. Su desviación estándar es también más alta y comparable con la desviación estándar de Medellín.

En el caso de Perú, solamente se ha investigado la ciudad de Lima en el estudio ECIEL por lo tanto no hay forma de hacer un análisis por ciudades. Sin embargo, podemos ubicar la distribución de las barriadas ("Pueblos Jóvenes") dentro de los cuartiles de Lima: 66% están dentro del cincuenta por ciento más bajo y sólo 5% en el cuartil más alto. Es interesante observar que el estrato "Lima Baja", que cuenta con el 41% de la población de Lima, tiene una posición muy parecida a la de los "Pueblos Jóvenes". 10/

En Venezuela, notamos que Maracaibo tiene una media y una desviación estándar más baja que Caracas. En realidad, 73% de las familias de Maracaibo se ubican en la mitad más baja de la distribución del ingreso.

B. Tamaño de la Familia

La mayoría de estimados sobre distribución del ingreso se basan en el ingreso de la fuerza laboral. El ordenamiento de las personas de acuerdo con sus ingresos individuales puede verse afectado significativamente si, en su lugar, se considera el ingreso familiar. Surgen dos elementos al pasar del ingreso individual al familiar: (1) el número de miembros de la familia y (2) el número de personas por familia que percibe ingresos.

En lo que respecta al tamaño de la familia, el ordenamiento de los individuos puede cambiar las posiciones si existe un número diferente de personas que dependen del ingreso de un individuo. Una persona del decil más alto puede resultar en el decil más bajo si el ordenamiento se hace sobre la base per cápita. Corregir el bienestar de una persona por el tamaño de su familia es, desde luego, una tarea compleja; para un ingreso individual y un tamaño de familia dados, se tiene todavía que corregir los ingresos individuales según la composición de la familia (edad, estructura, etc.). Por lo tanto, nos aferramos por ahora al concepto de tamaño de la familia.

Para Colombia, vemos que de acuerdo con el ingreso familiar, las familias con dos miembros son relativamente "pobres" 11/ (70% de ellos están en la mitad inferior) aunque son sólo el 6% de la población. Aunque el ingreso familiar aumenta con el tamaño de la familia --debido probablemente a que conforme aumenta el tamaño familiar hay más personas que perciben ingresos-- el aumento es menos que proporcional. En el caso de Asunción las familias que constan de dos miembros son el 14% de la población y son "pobres". En Lima, las familias de dos miembros son también "pobres", pero representan sólo el 3% de la población.

C. Número de personas que perciben ingresos

El problema que se refiere al conocimiento del número de miembros que percibe ingresos en cada familia es también de importancia crucial. Si podemos determinar que las familias ricas son más ricas porque tienen mayor fuerza laboral, sabemos que la elevación de los salarios puede aumentar la desigualdad; o que la incidencia tributaria puede ser regresiva si se impone tributación a las familias pobres en razón de que su ingreso total combinado supera el ingreso mínimo imponible.

En Lima, solamente 19% de las familias tienen más de dos miembros que perciben ingresos. De éstas, 74% están en la mitad superior. En Colombia, el número de familias con más de dos miembros que perciben ingresos y la mayoría (70%) pertenece a la mitad superior. También en este caso, las familias con más de dos miembros que perciben ingresos son familias relativamente "ricas".

D. Fuente Principal de Ingreso

Mediante esta característica tratamos de discriminar a las familias cuyo ingreso proviene principalmente (más del 50%) del sueldo, del capital o del trabajo independiente. Las consecuencias de esta forma de discriminación son claras. Las políticas de precios para los sueldos o rentas, tendrán diferentes impactos en las familias dependiendo de la estructura de su ingreso.

En Lima, las familias cuya fuente principal de ingreso es la renta del capital, son el 4% de las familias, y no parecen estar concentradas en ningún cuartil en particular. Las familias "asalariadas" son el 61% de la población, esparcido casi uniformemente por todos los cuartiles. Sucede lo mismo para aquéllos que perciben ingresos por el trabajo independiente. En Colombia, los no "asalariados" están principalmen

te en la mitad superior, pero representan solamente el 5% de las familias.

E. Edad del Jefe de Familia

La edad del Jefe de familia puede usarse como medio para medir la "edad" de una familia. Sólo en Lima las familias jóvenes están mayormente en el 50% más bajo. Además de este resultado, "la edad del jefe" no parece discriminar a los pobres de los ricos en ninguna de las ciudades analizadas. En Colombia, el ingreso medio aumenta con la edad del jefe de familia, pero sucede lo mismo con las varianzas.

F. Ocupación del Jefe de Familia

Todos los países analizados en este estudio demuestran que las familias cuyo jefe se encuentra en la ocupación 1 (gerentes, técnicos, profesionales) son familias relativamente "ricas". En Asunción y Venezuela, 85% de ellas pertenecen a la mitad superior; en Colombia el 76% (y en Lima 63%) de este grupo está en el cuartil más alto.

La ocupación 2 caracteriza al grupo "rico" solamente en Colombia. La ocupación 3 define a los grupos "pobres" de todas las ciudades examinadas; en Perú y Venezuela éstos están más concentrados en los cuartiles inferiores. Finalmente, para Colombia y Venezuela las familias cuyo jefe está en la ocupación 4 (principalmente en servicios personales) son relativamente "pobres".

G. Educación Formal del Jefe de Familia

Se dice generalmente que los ricos poseen más educación; en esta sección nosotros colocamos --dentro de la pirámide de ingreso-- distribuciones de grupos de familias clasificadas de acuerdo con el nivel de educación de sus jefes. De este modo, podríamos ver si la proposición

antes mencionada es válida y además, cómo se esparcen los ingresos de estos grupos.

Primeramente, vemos que el número de familias con jefes sin educación no constituyen parte significativa de la población urbana. En Colombia son el 6% de las familias, en Lima menos del 2%, en Asunción 4% y en Venezuela 13%. En todas las ciudades estas familias son relativamente "pobres". En segundo lugar, no solo el ingreso medio aumenta con la educación, sino también la varianza. Por tanto, el problema de la distribución del ingreso según la educación del jefe es importante.

Las familias cuyo jefe tiene educación secundaria son también relativamente "pobres", excepto en Venezuela; mientras que aquéllas cuyo jefe tiene educación secundaria son relativamente "ricas" en Colombia y Venezuela. Los jefes de familia que poseen educación superior (universitaria) ubican a éstas casi totalmente en el cuartil superior: Colombia con 88%, Paraguay 91%, Perú 84%, Venezuela 91%.

H. Actividad Sectorial del Jefe de Familia

En lo que respecta al sector industrial en que trabaja el jefe de familia, encontramos que la actividad del Jefe no discrimina a los pobres de los ricos en ninguna de las ciudades en estudio.

Existe actualmente la idea generalizada de que los ingresos provenientes de los sectores industriales son significativamente diferentes unos de otros. Nosotros estamos ahora en situación de afirmar que este punto de vista no rige con respecto a la distribución del ingreso familiar.

Para sintetizar, la distribución de las características seleccionadas nos ayuda a discriminar a los pobres de los ricos. Para localizar la característica importante, se aplicó a las familias el criterio de una

regla de dos tercios para poder calificarlos como pobres o ricos. Utilizando este sencillo método de identificar a los grupos ricos y los pobres, sinteticemos nuestros resultados por países con ayuda del Cuadro V.5. Según éste, en Colombia las familias pobres constan de pocos miembros y tienen un jefe de familia que puede ser una persona sin educación o sólo con educación primaria. Estas dos características educacionales son las más importantes, porque comprenden casi al 43% de la población. Las familias ricas son aquellas cuyo jefe está en la Ocupación 1 (profesionales, gerentes) y posee educación secundaria o superior. Sin embargo, estas características de educación y ocupación tal vez no sean independientes. En cualquier caso, la variable educación no sólo sirve como forma de discriminar a los pobres de los ricos sino también es más importante desde el punto de vista estadístico.

En Asunción, las familias cortas son pobres, así como aquellas familias cuyo jefe no tiene educación o tiene sólo primaria. Utilizando las características de la educación podemos describir a más del 50% de la población. Las familias que tienen más de dos personas que perciben ingresos y cuyo jefe pertenece a la Ocupación Clase 1, o posee educación superior, son ricas. Cada uno de estos grupos representa casi la misma fracción de la población (14 - 16%).

Examinemos ahora Lima. Las familias que viven en los "Pueblos Jóvenes" [12/] y en la "Baja Lima" son pobres; las familias cuyo jefe es joven también son pobres. Con respecto a la ocupación, las familias cuyo jefe está en la ocupación clase 3 (operadores, artesanos) pertenecen a este grupo; finalmente, las familias cuyo jefe no posee educación o tiene solamente educación primaria, también son pobres. Por otra parte, las familias ricas son aquéllas que tienen más de dos miembros que perciben ingresos, aquéllas cuyo jefe está en la ocupación clase 1 y aquéllas cuyo jefe tiene educación universitaria.

En el caso de Venezuela, Maracaibo es pobre de acuerdo a nuestra definición; el ingreso promedio familiar es casi la mitad del ingreso promedio familiar de Caracas. Las familias que constan de uno o dos miembros son pobres; las familias cuyo jefe está en la ocupación de la clase 3 ó 4 y aquéllas cuyo jefe no tiene educación pertenecen también a la mitad inferior. Los ricos se caracterizan principalmente por la ocupación clase 1 y por la educación (secundaria y superior) del jefe de familia.

Como hemos visto, existen varias características que identifican a los ricos y a los pobres y que son comunes a todas las ciudades estudiadas. Resumámoslas. Para los pobres hemos encontrado que la única característica discriminatoria es la educación del jefe de la familia: éste no posee educación. Sin embargo, esas familias representan una pequeña fracción de la población total, con excepción de Venezuela, donde estas familias representan el 13% de la población. Para los ricos, hemos encontrado dos características: ocupación (clase 1) y educación (superior) del jefe.

Sin embargo, no hemos podido encontrar --con nuestras variables discriminatorias-- una agrupación que asocie cada cuartil a un grupo diferente; hemos encontrado grupos que, o están concentrados en un número dado de cuartiles pero no cubren todos esos cuartiles o grupos que cubren casi todo un cuartil dado pero alcanzan también a otros cuartiles. Este resultado se puede tomar como base estadística para indicar el hecho de que la característica de los pobres no es la concentración sino la fragmentación, o de otro modo, que necesitamos investigar otras características. La única característica cierta de los pobres que surge de esta sección para ser eso: que son pobres.

VI. EL GRUPO ANDINO

Nos parece conveniente mencionar brevemente nuestros resultados estadísticos para el conjunto de países que se conoce como el Grupo Andino. Este grupo está implementando una de las políticas más recientes y concretas dirigidas a la integración económica en América Latina. Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela son los países suscriptores del "Acuerdo de Cartagena".

La situación de la desigualdad nacional se puede mostrar para Chile, Colombia y Perú, que juntos representan dos tercios de la población total del Grupo Andino. La desigualdad en Perú es la más alta, siguiéndole Colombia y Chile. En Perú, el 60% más bajo de la población recibe 17% del ingreso nacional en comparación con más altas proporciones de 22% y 24% que reciben los grupos correspondientes en Colombia y Chile. Esta reducida participación para el caso del Perú, unido al bajo promedio absoluto del país (ver Cuadro I.2) sugiere un modesto nivel de vida para la mayoría peruana. Por otra parte, el 10% más alto percibe el 50% del ingreso en el Perú, 44% en Colombia y 40% en Chile. Ponderando por la población, el promedio para este trío es que el 10% más alto recibe 45% del ingreso nacional. La magnitud del mercado en estos países depende principalmente del ingreso del 10% más alto. En términos de poder adquisitivo, este es el grupo del cual vendrá la demanda que soporte la integración económica.

Dada la ya asimétrica distribución en cada país, la extensión del mercado puede resultar insuficiente para sostener muchas empresas eficientes que producen bienes durables y otros bienes de consumo conspicuo. Puede ser que las técnicas de producción para estos artículos, que se desarrollan en otros países, requieran un mercado más amplio que el que pueda ser garantizado por las clases altas de cualquier país individual.

Con el fin de superar estas deficiencias y ampliar el mercado de productos industriales, se dispone de dos alternativas. La primera consiste en generar más ingreso para las clases altas comprimiendo a los grupos bajos, concentrando aún más la ya muy desigual distribución. Sin embargo, los coeficientes Gini para estos tres países ya son bastante altos, variando de 0.50 a 0.62 por encima del promedio latinoamericano.

Segundo, los mercados nacionales pueden ampliarse combinando los grupos más altos de seis economías nacionales, permitiéndoles beneficiarse de los efectos de escala de la integración. Así, la creación del Grupo Andino puede reducir el costo de los artículos que componen la canasta de la clase alta y facilitar al 10% más alto a proseguir el consumo emulador sin trabas por la producción ineficiente. En el mejor de los casos, algunos beneficios de la producción de gran escala pueden alcanzar solo indirectamente, es decir "filtrarse", a los grupos más pobres.

Nuestra muestra para la economía urbana incluye cinco países que pertenecen al Grupo Andino. (Bolivia es el único para el cual no se dispone de información). Colombia y Ecuador son los más desiguales, seguidos de Chile y Perú, que son muy similares. Venezuela se ubica como el de mayor igualdad. Los coeficientes Gini para la economía de estos cinco países son más altos que los de Costa Rica y Guatemala pero similares a la economía urbana de México (ver Cuadro II.1). Al comparar la desigualdad rural para Chile, Colombia y Perú, notamos que la desigualdad dentro de este grupo no es muy diferente, pero el nivel de desigualdad aparece más alto que en los otros países de nuestro estudio.

Nuestros resultados estadísticos de la predominancia de los grupos rurales en los niveles más bajos de la pirámide nacional, son también válidos para los tres países andinos: Colombia, Chile y Perú. Los beneficios de la industrialización urbana pueden acrecentar más la dispa

ridad entre los dos sectores y elevar la desigualdad dentro del sector rural al abaratar los insumos industriales para uno de sus componentes: las plantaciones modernas. Puede suceder que la antes mencionada "filtración" de los beneficios de la producción de gran escala sea difícilmente percibido por los más pobres del área rural.

Si consideramos el sector agrícola, los estimados para los dos países del Grupo Andino indican que casi 75% de los trabajadores agrícolas en Chile y 67% en Colombia, se ubican en la mitad inferior de sus distribuciones. Solamente 8% de los trabajadores agrícolas Chilenos y 12% de los Colombianos alcanzan al cuartil más rico en sus respectivos países. El nivel de desigualdad, medido por los coeficientes Gini, es mayor en Colombia y, en comparación con otros países de nuestra muestra, sólo Puerto Rico (1963) demuestra menos desigualdad (ver el Cuadro III.1).

De las siete ciudades pertenecientes a tres países Andinos, Medellín muestra la desigualdad más grande, y las dos ciudades venezolanas, Caracas y Maracaibo, se clasifican como las de mayor igualdad.

Finalmente, al tratar de identificar las características de los pobres y de los ricos en la economía urbana con los datos de la encuesta ECIEL, deducimos que los jefes de familias cuya ocupación pertenece a la clase 1 (gerentes, profesionales), y los que tienen educación superior, se ubican casi totalmente en la mitad más alta de la pirámide de ingreso. Por contraste, los que no poseen educación recaen principalmente en la mitad más baja.

VII. CONCLUSIONES

A. Resultados Estadísticos

Primero, hemos observado dos patrones de redistribución durante el crecimiento: primero, la transferencia de porciones de ingreso del 90% inferior al 10% superior, segundo, el desplazamiento de la distribución del 60% más bajo y del 5% más alto hacia una participación mayor para los 81°- 95°percentiles intermedios.

Cualquiera que sea el patrón de "redistribución" durante el crecimiento, hay un hecho que resulta claro de estos resultados empíricos: que el desarrollo implica una pérdida en la participación relativa para el 60% inferior. La única pregunta que queda pendiente es, "quién se beneficia --las clases intermedias o las clases altas?"

Comparando los países, hemos encontrado una amplia variedad en la concentración del ingreso: Perú, México, Brasil y Colombia con la desigualdad más alta y Costa Rica, Argentina y Puerto Rico con la desigualdad más baja. Hemos observado que los grupos ordinales superiores (percentiles superiores) de los países más pobres obtienen porciones del ingreso mayores que los grupos respectivos de las naciones más ricas.

Nuestros resultados referentes a las zonas urbana y rural indican que el ingreso promedio de la zona urbana es más del doble del promedio sin corregir por las diferencias del costo de vida. Las mediciones de desigualdad no son concluyentes en lo que respecta a la relativa dispersión en las zonas urbana y rural. A pesar de esta ambiguedad, hay una conclusión clara: que la concentración del ingreso siempre ha resultado en una transferencia neta del ingreso del área rural a la urbana.

¿Habitan los pobres de una nación en las zonas urbanas? Por término medio, la composición del cuartil más pobre es 69% rural, mien

tras que el cuartil más rico está formado por 25% rural.

Si consideramos la bifurcación agrícola y no agrícola, el ingreso medio del primero es la mitad del promedio del segundo, y la relativa desigualdad intra-sectorial varía entre los países. Como promedio, el sector agrícola comprende el 27% de la población económicamente activa, forma el 49% del cuartil inferior y el 12% del cuartil superior. Aunque la proporción de la población en la agricultura varía entre los países, la relativa posición de cada sector agrícola en su pirámide de ingreso sigue un patrón más uniforme: entre 67%-75% de individuos pertenecen a la mitad inferior, mientras que solamente entre 9-15% alcanzan el cuartil superior.

A primera vista, hemos observado dos tipos de distribuciones en la ciudad: "la burguesa", caracterizada por una clase media que surge y "bipolar" con una concentración más alta del ingreso en el 5% superior y una menor participación para los grupos de ingresos más bajos.

Las pirámides de ingreso, construídas con datos coleccionados de ECIEL para ocho ciudades, muestran que la educación y la ocupación son las únicas características --de los ocho analizados-- que identifican claramente a los pobres diferenciándolos de los ricos.

Nuestra sección empírica final, se refiere a nuestras observaciones sobre los países del Grupo Andino. Los niveles de ingreso y de igualdad son más bajos que los promedios de la muestra latinoamericana. A la luz de este resultado, la estrategia de la integración económica parece ser un camino menos efectivo para superar la pobreza y más orientado a consolidar mercados de gran escala que permitirían la producción eficiente de bienes industriales, otorgando validez a los patrones de consumo emuladores de los grupos más altos.

B. Ejercicio Redistributivo

El efecto dramático de la redistribución del ingreso para las clases más bajas puede demostrarse simplemente por el experimento mental de transferir el ingreso directamente desde el 5% superior. ¿En cuánto se reduciría la proporción del ingreso --el nivel de vida-- de ese 5% superior para poder elevar al doble el nivel del 40% inferior? En el caso de Perú, 1961, el 40% más bajo recibe 7% del ingreso mientras que el 5% más alto recibe 41%. Doblando la participación de este grupo a 14% del ingreso implicaría reducir el ingreso del grupo superior solamente en 17%. Magnitudes similares rigen para Colombia (1964) y Brasil (1970-L).

Todo esto no quiere decir que ese camino hacia la elevación del nivel de vida de las clases bajas sea factible. Cuando mucho, este tipo de cálculo indica el grado en que el grupo más alto podría resistir cualquier intento de elevar directamente el nivel de vida de los grupos más pobres. Al mismo tiempo, este ejercicio indica el método más directo --aunque poco practicable-- para elevar el nivel de vida de los pobres. 13/

Si se compara la estrategia de redistribución del ingreso con la alternativa --simple crecimiento económico-- la posibilidad de doblar el ingreso en el futuro implica la necesidad y los costos de la espera. Por ejemplo, creciendo a 3% per-cápita por un año, un país requiere 24 años para doblar el ingreso inicial.

Por lo tanto nuestra posición es opuesta a la creeencia convencional de que la redistribución inmediata es equivocada porque el hacerlo implicaría se dice, solamente "redistribuir la pobreza", enunciado vacío éste , sin contenido empírico. 14/

[illegible]

[illegible] dramático de la [illegible] del ingreso [illegible] puede [illegible] simplemente por el [illegible] al [illegible] el ingreso directamente [illegible] superior [illegible] se calcula la proporción del ingreso [illegible] caso de Perú, 1961, el 5% más [illegible] el 1% más alto recibe [illegible] del ingreso [illegible]

Todo esto se quiere decir [illegible] nivel de vida de los [illegible] Al mismo tiempo [illegible] aunque poco [illegible] el nivel de vida [illegible]

[illegible] se compara la [illegible] distribución del ingreso con [illegible] por ciento por [illegible]

[illegible] nuestra posición [illegible] distribuir la pobreza [illegible]

C. Comentarios Finales

Rechazamos la idea de que nuestras observaciones estadísticas de direcciones o tendencias del pasado implican un sendero inexorable para otras naciones que buscan atravesar un terreno similar. Un país puede buscar la forma de reducir la gran disparidad que hemos observado entre las áreas rural y urbana y no tolerar la histórica pobreza de la agricultura. Mayor igualdad dentro del sector rural no tiene significado frente a la creciente divergencia de los promedios sectoriales. Las políticas convencionales, tales como los subsidios y gastos públicos en las zonas rurales, en el mejor de los casos, pueden retardar la deteriorante posición de la agricultura.

La transferencia del ingreso de la zona rural a la urbana que hemos observado, se origina en prácticas de negligencia rural, en los altos niveles de la inversión urbana y la atención del Estado a la infraestructura, energía y la industria. Las políticas convencionales que tratan de revertir estas prácticas tal vez no podrían sostener los ingresos rurales, y hasta los logros de la redistribución directa, tales como la reforma agraria, pueden resultar debilitados por otras políticas de mercado divergentes.

Finalmente, la fragmentación de los pobres y su dispersión geográfica a través de la economía significa que es improbable que las políticas compensatorias convencionales lleguen a ellos. Los programas destinados a ayudar a estos grupos fragmentados pueden no ser políticamente atractivos.

Al parecer la única forma efectiva de elevar los niveles de vida rurales, es mediante el cambio directo de las reglas por las cuales la sociedad recompensa a sus miembros y conceder, así, validez en lugar de imposibilitar una distribución más equitativa del ingreso.

NOTAS DE PIE DE PAGINA

1. Para una descripción más completa de las medidas, su historia y aplicación, ver R. Weisskoff (1970).

2. Deben notarse dos puntos importantes. Primero, se sabe que la divergencia con la linearidad en ambos extremos de la escala acumulada puede ser sustancial. Por lo tanto, la exactitud de las porciones de ingreso que recibe el 20% más pobre y el 5% más alto depende de la proximidad de estos grupos a las clases de ingreso originales.

   La técnica de la interpolación es mucho más segura cuando se dan las distribuciones de frecuencia originales, por ejemplo, para los percentiles 18°, 21°.....92° y 98° de receptores. Así, las interpolaciones nos permiten comparar las porciones de ingreso recibidas por grupos ordinales estándar, en este caso, por los percentiles 20°, 40°, 60°, 80° y 95° de receptores.

   Segundo, las medidas de concentración son sensibles al número de grupos que aparecen en los datos. De aquí que la comparación de los coeficientes Gini utilizados en este trabajo, se haya calculado en base a distribuciones de un número similar de grupos. En este caso, las distribuciones de frecuencia resultan de la interpolación lineal de los datos básicos en diez grupos: las participaciones de los deciles (10°, 20°....90° y el 95° percentil).

   En los casos en que la interpolación diverge sustancialmente de los valores razonables debido a la ausencia de datos en los extremos, debe notarse que estos "estimados" de las frecuencias distantes influyen en la exactitud. El cálculo de las medidas de concentración se efectuó utilizando los datos interpolados estandarizados y luego los datos originales empleando todos los grupos de frecuencia, que

varían de 6 a 29 en algunas muestras de alcance nacional. La desventaja del procedimiento de la interpolación es que "crea" intervalos de ingreso cuando los datos originales son muy escasos; o "pierde" intervalos cuando los datos originales son muy detallados. En este estudio, presentamos solamente los resultados de los datos interpolados, aunque ambos se encuentran a la disposición de los interesados.

3. En el caso de Argentina, la observación hecha para 1959 refleja los efectos de un severo receso y una devaluación importante que dieron como resultado una aguda concentración de la distribución. La "recuperación" parcial por el año 1961, revela todavía menos igualdad que en el año inicial, 1953, de los datos.

4. Kuznets señala que la desigualdad en un país pobre puede ser necesaria para impedir la movilización de profesionales. Pero ciertamente, esto rige solamente para una pequeña fracción de la desigualdad.

5. Las diferencias sólo monetarias en el ingreso promedio entre las áreas urbanas y rurales pueden inflar las diferencias en el ingreso real, a menos que se hagan reajustes por las diferencias en los costos de vida. Sin embargo, el simple hecho de que los artículos manufacturados --producto urbano-- sean más caros en las áreas rurales, indica que este reajuste es complejo y que existen algunos efectos compensatorios. Desafortunadamente no se ha hecho, al parecer, ningún trabajo estadístico en esta materia.

6. Debe notarse que las imputaciones a los ingresos agrícolas en las áreas no monetizadas son generalmente inadecuadas, por lo tanto exageran la pobreza comparativa.

7. La razón de la omisión de un número de participaciones de quintiles en el Cuadro III.2.B se debe a la ausencia de datos sobre frecuencias en el extremo más bajo de la escala de ingresos.

   En vez de asignar un valor que resultaría exagerado debido a la desviación de la escala logarítmica en los extremos, hemos omitido el país respectivo en los promedios globales para ese quintil.

8. Es posible colocar a la población de la ciudad dentro de la pirámide nacional, que se ilustra con el ejemplo de la distribución de una ciudad a través de los cuartiles nacionales. En el caso de Perú (ver Webb, 1961) Lima contaba con casi 2.0% de la población del país. Se encontró que sólo el 17% de Lima se encontraba en la mitad inferior, y el 83% enla mitad más alta de la distribución del ingreso del país; 54% de la población de la ciudad estaba en el cuartil más rico de la nación.

9. Nótese que los problemas sobre diferencias en el costo de vida que encontráramos para las áreas urbanas, se presentan también en las comparaciones de ingreso entre ciudades.

10. "Estrato" se definió en base a la calidad y servicios de la casa; "alto": casas de buena calidad, con garage, jardín amplio, baja densidad por cuadra y con todos los servicios públicos; "bajo": aquellas casas situadas en callejones y corralones, edificios que carecían de mantenimiento, alta densidad por cuadra, faltando algunos servicios públicos; el estrato "medio" fue residual.

11. Como criterio de fácil empleo definiremos a un grupo como relativamente "pobre" ("rico") cuando más del 67% del grupo se ubique en la mitad más baja (superior) de la distribución del ingreso.

12. Este grupo se ha incluído como pobre, aún cuando solamente 56% de él está en la mitad más baja, porque sólo 5% están representados en el cuartil superior.

13. El supuesto de que el aumento en la participación del ingreso de los grupos inferiores vendría exclusivamente del grupo más alto, se ha hecho aquí puramente para fines ilustrativos. Si esto ocurriera, como una especie de castigo a la clase alta por haber disfrutado de un porcentaje de ingreso tan desproporcionado, entonces la redistribución resultante dejaría en algunos casos, al 5% más alto con menos ingreso que el que va a los percentiles 90-95.

    En un sentido, cuanto más alto sea el porcentaje de ingreso que obtiene el 5% superior, y más baja la participación del 40% inferior, menos deberá conceder el 5% alto para poder elevar al doble el nivel de vida del 40% inferior. Así, en aquellos países que tienen una clase media urbana relativamente fuerte, los intentos para redistribuir amenazarían, con toda seguridad, disminuir sustancialmente el ingreso de este grupo. Y en consecuencia, esperaríamos una tremenda resistencia.

14. Ver Mario Simonsen, Brasil 2002 (Rio de Janeiro: Ed. APEC, 1972), pág. 64.

CUADRO I.1.A.

SERIE CRONOLOGICA DEL TOTAL NACIONAL DE LA DISTRIBUCION DEL INGRESO

PAIS	AÑO	UNIDAD RECEPTORA	INGRESO PER CAPITA (U.S. DOLARES 1960)	COEF. GINI	COEF. DE VARIACION	D. S. logs.
Argentina	1953	H	786	.41	1.09	.64
Argentina	1959	H	832	.45	1.29	,70
Argentina	1961	H	927	.42	1.18	.67
Brazil (Fishlow)	1960	E	289	.52	1.24	1.17
Brazil (Fishlow)	1970	E	383	.64	1.32	2.37
Brazil (Langone)	1960	E	289	.49	1.18	.94
Brazil (langone)	1970	E	383	.56	1.49	.99
México (N)	1950	H	397	.526	2.50	.72
México (N)	1957	H	488	.551	1.65	.88
México (N)	1963	H	542	.55	-	na
(b) México (B)	1963	H	-	.54	1.26	.97
Puerto Rico	1953	H	502	.42	.97	.75
Puerto Rico	1963	H	842	.46	.96	.84
USA	1955-7	CU	2,397	.36	.78	.68
USA	1960-2	CU	2,837	.36	.72	.70

Col (3): H = Familias
E = Población económicamente activa
CU = Unidad de Consumo

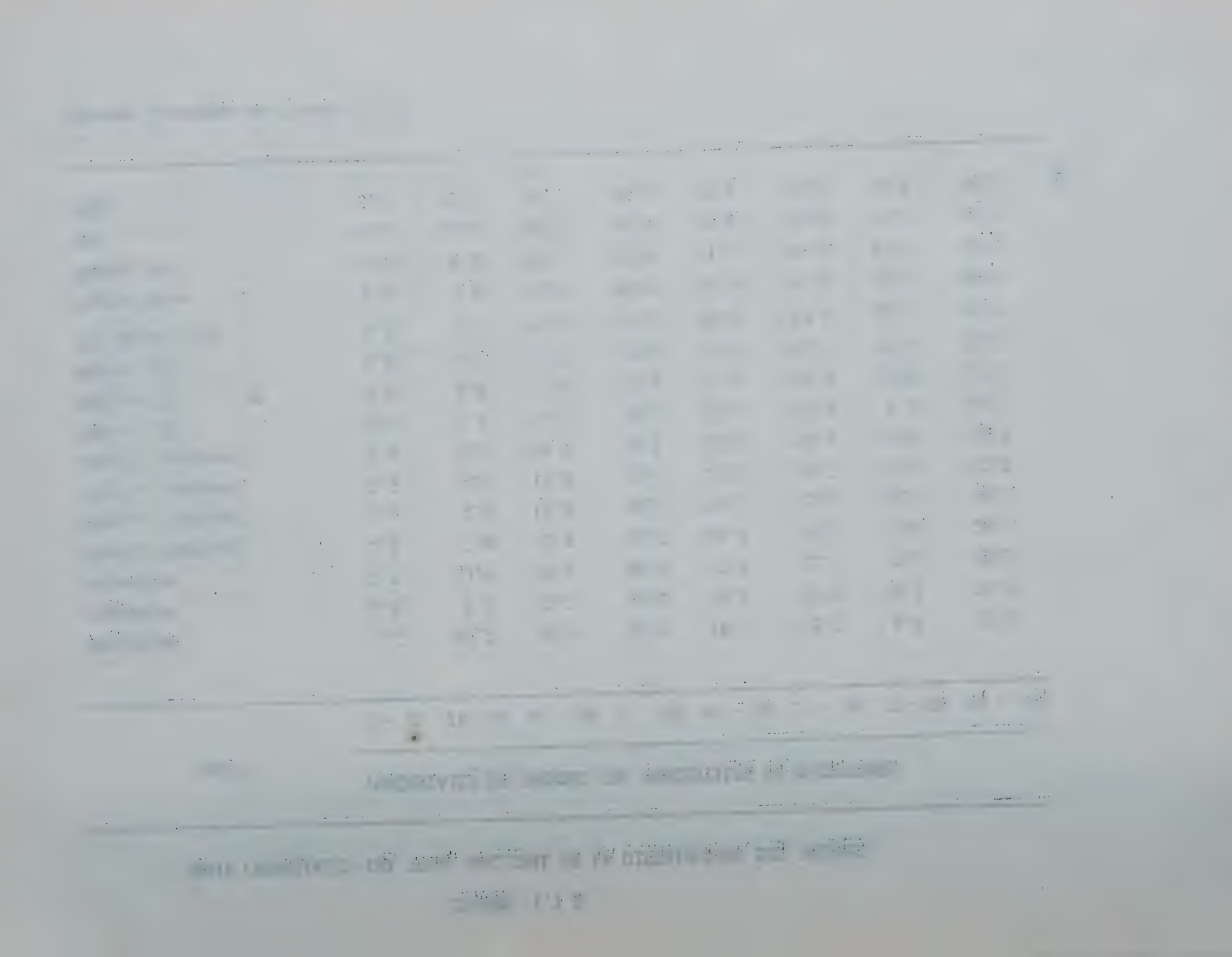
Fuentes:1.1; 2.3; 2.5; 7.1; 7.2; 7.3; 9.1; 9.2

CUADRO I.1.B.

SERIE CRONOLOGICA DEL TOTAL NACIONAL DE LA DISTRIBUCION DEL INGRESO

PAIS	PORCENTAJES DE INGRESO POR PERCENTILES DE RECEPTORES							
	0 - 20	21- 40	41 - 60	0 - 60	61 - 80	81 - 90	91- 95	96 - 100
Argentina	7.5	10.7	13.8	31.9	18.1	13.2	9.6	27.3
Argentina	6.9	9.5	12.2	28.6	16.8	12.8	10.1	31.8
Argentina	7.0	10.4	13.1	30.5	17.9	12.7	9.6	29.3
Brazil (Fishlow)	2.5	7.9	12.4	22.7	20.4	16.4	11.6	28.9
Brazil (Fishlow)	.1	4.0	12.5	16.5	16.9	15.0	13.0	38.6
Brazil (Langone)	3.5	8.1	13.8	25.4	20.3	14.7	11.8	27.9
Brazil (Langone)	3.2	6.9	10.8	20.8	16.9	14.4	13.0	34.9
México (N)	6.1	8.2	10.3	24.6	15.6	10.8	9.0	40.0
México (N)	4.4	6.9	9.9	21.2	17.4	14.7	9.7	37.0
México (N)	4.2	6.9	9.7	20.8	15.5	12.7	11.6	38.3
(b) México (B)	3.5	6.6	11.1	21.2	19.4	17.4	13.4	28.7
Puerto Rico	5.6	9.8	14.9	30.3	19.9	16.9	9.6	23.4
Puerto Rico	4.5	9.2	14.1	27.9	21.5	17.0	11.7	22.0
USA	6.2	12.6	16.2	35.0	21.9	14.6	9.2	19.4
USA	5.9	12.1	16.5	34.5	22.4	15.1	12.0	16.1

Fuente: La misma del Cuadro I.1.A

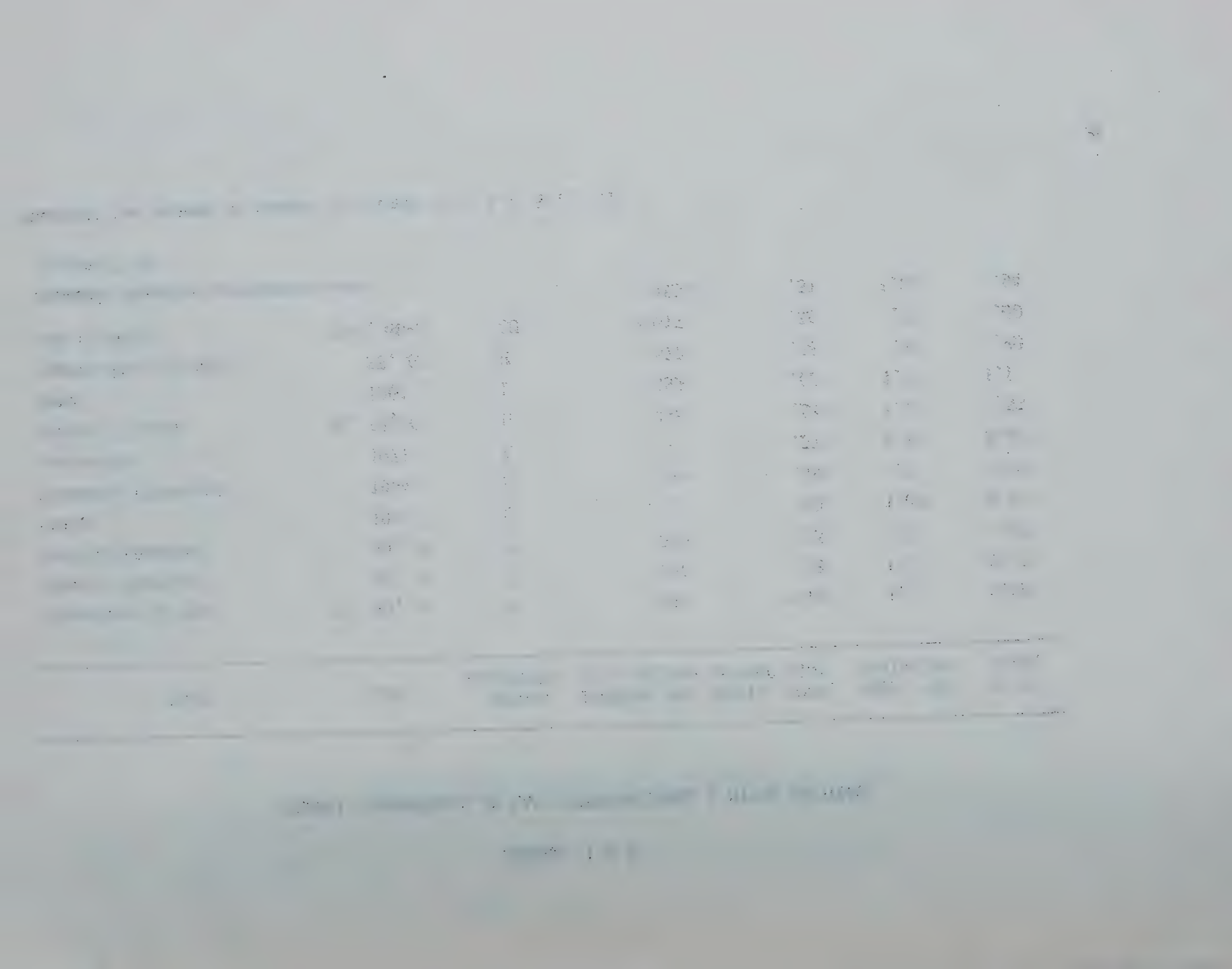


CUADRO I.2.A.

PERFIL TRANSVERSAL DE LAS DISTRIBUCIONES A NIVEL NACIONAL

PAIS	AÑO	UNIDAD RECEPTORA	INGRESO PER CAPITA U.S. DOLARES DE1960	COEF. GINI	COEF. DE VARIACION	D. S. logs.
Argentina (3 obs)	53, 59, 61	H	848	0.43	1.1	0.69
Brazil (Fishlow)	60, 70	E	336	.58	1.2	1.77
Brazil (Langone)	60, 70	E	336	.53	1.3	.97
Chile	1967	E	-	.50	1.09	0.91
Colombia (Urrutia)	1964	E	364	.58	1.5	1.09
Costa Rica	1971	E	-	.37	0.8	0.64
México (3 Obs)	50, 58, 63	H	476	.54	1.4	.53
Perú	1961	E	353	.62	1.7	1.1
Puerto Rico (2 obs)	53, 63	H	672	.44	.97	.80
USA (2 Obs)	55-7, 60-2	CU	2,617	.36	.75	.69
Promedio Muestra Latinoamericana (Líneas 1-9)			483.6	.51	1.2	.94

Fuentes: Las mismas de Cuadro I.1.A más 3.1; 4.4; 5.1; 8.2



CUADRO I.2.B

PERFIL TRANSVERSAL DE LAS DISTRIBUCIONES NACIONALES

PAIS	PORCENTAJES DE INGRESO POR PERCENTILES DE RECEPTORES							
	0 - 20	21 - 40	41 - 60	0 - 60	61 - 80	81 - 90	91 - 95	96 - 100
Argentina (3 obs)	7.1	10.2	13.0	30.3	17.6	12.9	9.8	29.5
Brazil (Fishlow)	1.3	6.0	12.5	19.6	18.7	15.7	12.3	33.8
Brazil (Langone)	3.4	7.5	12.3	23.1	18.6	14.6	12.4	31.4
Chile	3.9	7.7	12.4	24.0	19.5	16.3	18.1	22.7
Colombia (Urrutia)	2.6	6.2	10.3	19.1	17.9	15.3	12.2	35.6
Costa Rica	7.0	12.3	13.8	33.1	21.5	14.9	10.3	20.1
México (3 obs)	4.9	7.3	9.9	22.2	16.1	12.7	10.1	38.4
Perú	2.3	5.6	9.4	17.0	16.6	14.0	12.0	40.1
Puerto Rico (2 obs)	5.1	9.5	14.5	29.1	20.9	16.9	10.7	22.7
USA (2 obs)	6.1	12.4	16.4	34.8	22.2	14.9	10.6	17.8
Promedio Muestra Latinoamricana (líneas 1 -9)	4.2	8.0	12.0	24.2	18.6	14.8	12.0	30.4

Fuente: Las mismas del Cuadro I.2.A

CUADRO II.1.A

TODAS LAS ZONAS URBANAS: MEDIDAS DE LA DISTRIBUCION DEL INGRESO

PAIS	AÑO	MEDIDAS		
		Gini	Coef. de Variación	D. S. logs
Chile	1967	.48	1.04	.59
Colombia (U)	1964	.55	1.32	1.20
Colombia (4 ciudades)	1967	.47	1.05	.83
Costa Rica	1971	.37	.76	.66
Ecuador	1968	.51	1.26	.95
Guatemala (5 ciudades)	1971	.42	.90	.13
México	1963	.52	1.2	.96
Perú	1961	.49	1.1	.89
Puerto Rico	1953	.45	1.0	.83
Puerto Rico	1963	.43	.90	.85
Venezuela (2 ciudades)	1970	.44	.89	.82
Promedio: (Todos urbanos)		.47	1.04	.85

Fuentes: 3.1; 4.4; 11.1; 5.1; 4.3; 6.3; 7.1; 8.2; 9.1; 9.2

CUADRO II.1.B

TODAS LAS ZONAS URBANAS: MEDIDAS DE DISTRIBUCION DEL INGRESO

PAIS	PORCENTAJES DE INGRESO POR PERCENTILES DE RECEPTORES							
	0 - 20	21 - 40	41 - 60	0 - 60	61 - 80	81 - 90	91 - 95	96 - 100
Chile	4.04	8.43	12.98	25.45	20.04	16.11	17.39	21.02
Colombia (U)	1.63	7.53	12.54	21.70	19.35	15.60	12.85	30.50
Colombia (4 ciudades)	4.92	8.49	12.56	25.97	19.20	16.05	17.47	21.32
Costa Rica	7.16	9.83	15.09	32.08	24.48	14.42	11.32	17.70
Ecuador	3.53	8.07	12.91	24.52	18.04	14.62	13.57	29.25
Guatemala (5 ciudades)	5.82	9.73	14.35	29.90	21.30	16.36	11.57	20.84
México	3.43	7.25	11.98	22.67	20.49	17.26	13.27	26.30
Perú	4.05	8.25	12.31	24.61	20.75	15.62	12.96	26.06
Puerto Rico	4.67	9.51	13.55	27.73	21.79	14.92	11.53	24.02
Puerto Rico	4.37	9.66	14.53	28.56	23.03	16.54	11.45	20.42
Venezuela (2 ciudades)	4.80	8.94	13.55	27.29	22.13	17.95	14.96	17.68
Promedio: (Todos urbanos)	4.4	8.7	13.3	26.4	20.9	15.9	13.4	23.1

Fuentes: las mismas de II.1.A.

CUADRO II.2

ZONAS RURALES: MEDIDAS DE DISTRIBUCION DEL INGRESO

País	Año	PORCENTAJES DE INGRESO POR PERCENTILES DE RECEPTORES								Coef. Gini	Coef. de Variación	D. S. logs.
		0-20	21-40	41-60	0 - 60	61-80	81-90	91-95	96-100			
Chile	1967	5.19	8.74	12.52	26.45	18.71	14.17	18.23	22.44	.47	.09	.81
Colombia	1964	4.22	8.04	9.64	21.90	14.11	13.03	10.84	40.13	.56	.68	.91
Costa Rica	1971	7.83	14.13	17.96	39.92	19.02	14.90	11.12	15.04	.30	.53	.57
México	1963	5.09	8.52	12.76	26.38	19.51	15.40	12.89	25.63	.47	1.10	.61
Perú	1961	3.82	8.46	13.22	25.50	21.57	17.42	14.07	21.45	.48	1.00	.92
Puerto Rico	1953	7.23	12.14	17.25	36.63	22.87	14.31	11.26	14.93	.33	.65	.60
Puerto Rico	1963	3.59	11.89	16.21	31.69	21.88	15.50	10.83	20.11	.41	.86	.86
Promedio rural total:		5.26	10.3	14.21	29.78	19.63	14.96	12.74	22.84	.43	.70	.75

Fuentes: 3.1; 4.4; 5.1; 7.1; 8.2; 9.1; 9.2

CUADRO II.3

COMPARACION DE LAS DISTRIBUCIONES URBANAS - RURAL

PAIS	AÑO	INGRESO MEDIO	COEF. GINI	PORCIONES URBANAS		PORCENTAJES DE INGRESO AL		D.S. logs.	COEF. DE VARIACION
				% DE PERSONAS	% DE INGRESO	60% POBRE	5% RICO		
		URBANO / RURAL	URBANO / RURAL			URBANO / RURAL	URBANO / RURAL	URBANO / RURAL	URBANO / RURAL
Chile	1967	1.944	1 019	60.77	71.43	.96	.93	1.03	.96
Colombia	1964	1.714	.981	48.35	61.60	.99	.76	1.32	.79
Colombia	1970	2.313	1.276	61.63	78.79	.88	1.26	1.29	1.27
Costa Rica	1971	2.145	1.221	41.72	60.56	.57	1.17	1.16	1.20
México	1963	2.311	1.094	55.76	74.44	.86	1.02	1.18	.84
Perú	1961	2.673	1.031	42.81	66.68	.96	1.21	.96	1.13
Puerto Rico	1953	1.809	1.369	49.52	63.97	.75	1.60	1.37	1.57
Puerto Rico	1963	1.899	1.059	48.59	64.22	.90	1.01	.98	1.04
Promedio de lo anterior		2.101	1.131	51.14	67.71	.86	1.12	1.16	1.10

Fuentes: Las mismas de II.1 y II.2

CUADRO II.4

CUARTILES NACIONALES DIVIDIDOS EN LOS SECTORES RURAL Y URBANO

PARTICIPACION DE CADA CUARTIL	CUARTILES				PORCENTAJE DE LA POBLACION
	I	II	III	IV	
RURAL					
Colombia (Urrutia) 1964:	52	92	34	29	52
Colombia (DANE) 1970:	57	49	34	14	38
Costa Rica 1971:	83	69	52	28	58
México 1963:	67	54	36	21	44
Perú 1961:	89	69	43	28	57
Puerto Rico 1953:	63	59	51	29	51
Puerto Rico 1963:	69	61	47	29	52
PROMEDIOS (todos los mencionados)	69	65	42	25	51
URBANO					
Colombia (Urrutia) 1964:	48	8	66	71	48
Colombia (DANE) 1964:	43	51	66	86	62
Costa Rica 1971:	17	31	48	72	42
México 1963:	33	46	64	79	56
Perú 1961:	11	31	57	72	43
Puerto Rico 1953:	37	41	49	71	49
Puerto Rico 1963:	31	39	53	71	48
PROMEDIOS: (todos los mencionados)	31	35	58	75	50

Fuentes: 3.1; 4.3; 4.4; 5.1; 7.1; 8.2; 9.1; 9.2

CUADRO III.1.A.

SECTORES AGRICOLAS Y NO AGRICOLAS: MEDIDAS DE DESIGUALDAD DEL INGRESO

	PORCENTAJE DE FAMILIAS	PORCENTAJE DE INGRESO	INGRESO PROMEDIO RELATIVO DE A	COEF. GINI	COEF. DE VARIACION	D. S. LOGS.
1 - Argentina - 1953						
a) Agrícola	21	19	100	.4916	1.3464	.7615
b) No Agrícola	79	81	112	.3785(+)	1.0253(+)	.5936(+)
2 - Argentina - 1961						
a) Agrícola	16	13	100	.4802	1.3718	.7353
b) No Agrícola	84	87	131	.4125(+)	1.1461(+)	.6419(+)
3 - Brazil (Langone)- 1960						
a) Agrícola	54	39	100	.4254(+)	.9606(+)	.7690(+)
b) No Agrícola	46	61	182	.4737	1.1172	.9626
4 - Brazil (Langone) - 1970						
a) Agrícola	40	20	100	.4323(+)	.9932(+)	.7557(+)
b) No Agrícola	60	80	273	.5421	1.4165	.9866
5 - Brazil (Fishlow) - 1970						
a) Agrícola	44	18	100	.6156	1.2158	2.5418
b) No Agrícola	56	82	351	.5851(+)	1.5339	2.1659(+)
6 - Chile - 1967						
a) Agrícola	24	15	100	.4067(+)	1.3806	.6653(+)
b) No Agrícola	76	85	189	.4936	1.1392	.8855
7 - Colombia						
a) Agrícola	34	20	100	.4358(+)	1.1596(+)	.7521(+)
b) No Agrícola	66	80	210	.5239	1.3085	.9454
8 - México - 1963						
a) Agrícola	43	27	100	.5099(+)	1.2696	.8833(+)
b) No Agrícola	57	73	198	.5206	1.1759(+)	.9313

CUADRO III.1.A (Continuación)

SECTORES AGRICOLAS Y NO AGRICOLAS: MEDIDA DE LA DESIGUALDAD DEL INGRESO

	PORCENTAJE DE FAMILIAS	PORCENTAJE DE INGRESO	INGRESO PROMEDIO RELATIVO DE A	COEF. GINI	COEF. DE VARIACION	D. S LOGS.
9 - Puerto Rico - 1953						
a) Agrícola	31	22	100	.3318(+)	.7303(+)	.5806(+)
b) No Agrícola	69	78	157	.4313	.9822	.7821
10- Puerto Rico - 1963						
a) Agrícola	17	11	100	.4152(+)	1.0058(+)	.6826(+)
b) No Agrícola	83	89	170	.4407	.9345(+)	.8424
11- U. S. A. - 1957-59						
a) Granjeros (Agrícola)	11	7	100	.4129	.8869	.7314
b) No granjeros (No Agrícola)	89	93	165	.3582(+)	.7569(+)	.6313(+)
12- U.S. A. - 1960 - 62						
a) Granjeros	10	6	100	.4136	.8743	.7453
b) No Granjeros	90	94	172	.3469(+)	.6916(+)	.6617(+)
13- Promedio de la Muestra latinoamericana (líneas 1-10)						
a) Agrícola	32	20	100	.4544(+)	1.143(+)	.9127(+)
b) No Agrícola	68	80	197 (190)[a]	.4898	1.178	.9737

(+) Indica sector de mayor desigualdad

(a) Indica el promedio excluyendo línea 5

Fuentes: 1.1; 2.3; 2.5; 3.1; 4.3; 7.1; 9.1; 9.2

CUADRO III.2

PROPORCIONES DE INGRESO POR GRUPOS ORDINALES PARA LOS SECTORES AGRICOLAS Y NO AGRICOLAS

PAIS	AÑO	PERCENTILES DE RECEPTORES							
		0 - 20	21 - 40	41 - 60	0 - 60	61 - 80	81 - 90	91 - 95	96 - 100
01. ARGENTINA	1953								
a. Agrícola		6.48	8.23	10.44	25.15	16.44	15.04	10.98	32.38
b. No Agrícola		8.43	11.36	14.19	33.98	18.06	12.72	9.25	26.00
02. ARGENTINA	1961								
a. Agrícola		6.43	8.82	11.71	26.96	15.84	13.63	10.16	33.41
b. No Agrícola		7.59	10.64	13.23	31.46	18.02	12.26	9.61	28.64
03. BRAZIL (LANGONI)	1960								
a. Agrícola		5.13	9.78	14.59	29.50	22.26	14.92	10.12	23.19
b. No Agrícola		3.28	9.54	14.21	27.03	20.62	14.72	10.98	26.65
04. BRAZIL (LANGONI)	1970								
a. Agrícola		5.35	10.05	14.15	29.55	20.19	13.92	13.17	23.17
b. No Agrícola		3.21	7.59	11.27	22.07	18.05	15.20	11.02	33.66
05. BRAZIL (FISHLOW)	1970								
a. Agrícola		-	-	10.58	10.89	32.44	15.32	11.12	30.23
b. No Agrícola		0.88	7.90	10.14	18.91	18.28	15.32	11.40	36.09
06. CHILE	1967								
a. Agrícola		-	-	-	31.47	11.61	12.61	10.52	33.80
b. No Agrícola		5.25	5.36	13.75	24.36	20.67	15.69	13.19	26.10
07. COLOMBIA	1970								
a. Agrícola		-	-	-	24.68	22.61	14.51	10.27	27.94
b. No Agrícola		4.16	6.20	12.59	22.94	19.26	15.01	11.94	30.84
08. GUATEMALA	1966								
a. Agrícola		8.97	13.00	16.66	38.63	22.18	15.05	9.65	14.49
b. Solamente Ciudades	1971	5.82	9.73	14.35	29.90	21.30	16.38	11.57	20.84

CUADRO III. 2.A (Continuación)

PROPORCIONES DE INGRESO POR GRUPOS ORDINALES PARA LOS SECTORES AGRICOLAS Y NO AGRICOLAS

PAIS	AÑO	PERCENTILES DE RECEPTORES							
		0 - 20	21 - 40	41 - 60	0 - 60	61 - 80	81 - 90	91 - 95	96 - 100
09. MEXICO	1963								
a. Agrícola		4.44	7.53	10.85	22.82	17.58	16.68	13.78	29.14
b. No Agrícola		3.71	7.64	11.87	23.22	19.90	17.21	12.72	28.96
10. PUERTO RICO	1953								
a. Agrícola		7.84	12.28	16.27	36.38	22.60	12.90	9.63	18.49
b. No Agrícola		5.03	9.94	14.48	29.45	21.47	15.55	9.87	23.66
11. PUERTO RICO	1963								
a. Agrícola		6.66	10.43	13.62	30.70	19.47	14.09	11.29	24.44
b. No Agrícola		4.36	9.57	14.28	28.21	21.94	16.88	11.54	21.43
12. USA	1957-59								
a. Granjeros (Agrícola)		6.15	8.80	15.09	30.04	22.45	15.91	10.69	20.91
b. No granjeros (No agrícola)		6.97	12.62	16.52	36.11	21.46	14.37	6.94	19.11
13. EE. UU.	1960-62								
a. Granjeros (Agrícola)		5.37	9.47	15.28	30.11	22.55	16.05	10.82	20.46
b. No granjeros (No agrícola)		6.45	12.40	16.58	35.42	22.26	14.64	12.22	15.45
14. Promedio de la Muestra Latinoamericana									
a. Agrícola		7.85[a]	10.02[a]	13.21[b]	27.88	20.29	14.52	10.97	26.43
b. No Agrícola		4.70[c]	8.68	13.12	26.50	19.78	19.78	11.19	27.53

Fuentes: las mismas de Cuadro III.1.A.

CUADRO III.3.A

DIVISION ENTRE EL SECTOR AGRICOLA Y EL NO AGRICOLA DE LOS CUARTILES NACIONALES

PROPORCION DE CADA CUARTIL	CUARTILES				PORCENTAJE DE POBLACION
A - Agrícola	I	II	III	IV	
1- Argentina - 1953	45	11	10	18	21
- 1961	36	11	8	9	16
2- Brasil (Fishlow) -1970	70	62	33	11	44
3- Chile - 1967	40	35	13	8	24
4- Colombia (DANE) -1970	51	44	30	12	34
5- Mexico - 1963	68	49	31	23	43
6- Puerto Rico - 1953	49	30	30	13	30
- 1963	30	21	10	6	17
7- U.S.A. -1957-59	33	7	3	3	11
-1960-62	26	6	3	3	10
8- Promedio América Latina (líneas 1-6)	49	33	21	12	27

Fuentes: 1.1, 2.3; 3.1; 4.3; 7.1; 9.2

CUADRO III.3.B

DIVISION ENTRE EL SECTOR AGRICOLA Y EL NO-AGRICOLA DE LOS CUARTILES NACIONALES

B - No Agrícola		CUARTILES I	II	III	IV	PORCENTAJE DE POBLACION TOTAL
1- Argentina	- 1953	55	89	90	82	79
	- 1961	64	89	92	91	84
2- Brasil (F)	- 1970	30	38	67	89	56
3- Chile	- 1967	60	65	87	92	76
4- Colombia(D)	- 1970	49	56	70	88	66
5- México	- 1963	32	51	69	77	57
6- Puerto Rico	- 1953	51	70	70	87	70
	- 1963	70	79	90	94	83
7- U.S.A.	- 1957-59	67	93	97	97	89
	- 1960-62	74	94	97	97	90
8- Promedio América Latina (1-6)		51	67	74	88	71

CUADRO IV.1

CATORCE CIUDADES LATINOAMERICANAS: MEDIDAS DE DESIGUALDAD

PAIS/CIUDAD	AÑO	INGRESO PER CAPITA (U.S. Dólares-1960)	COEF. GINI	COEF. DE VARIACION	D.S 1og.
A. BRASIL	Promedio 1960-1968				
1. Recife		.356 (1)	.4542 (7)	.9745 (7)	.8475 (11)
2. Sao Paulo	1971	.839 (13)	.4306 (4)	.9082 (4)	.7541 (4)
B. COLOMBIA					
3. Barranquilla	1967	.463 (3)	.4548 (8)	1.0081 (9)	.7698 (5)
4. Bogotá	1967	.575 (5)	.4563 (9)	9789 (8)	.8196 (9)
5. Cali	1967	.461 (2)	.4710 (10)	1.0546 (11)	.8033 (8)
6. Medellín	1967	.494 (4)	.4897 (12)	1.1314 (13)	.8325 (10)
C. GUATEMALA					
7. Guatemala City	1969	.583 (6)	.4211 (3)	.8895 (3)	.7499 (2)
D. MEXICO					
8. México D.F.	1963	.730 (10)	.4987 (13)	1.0631 (12)	.9151 (14)
9. Monterrey	1965	.603 (8)	.5214 (14)	1.2844 (14)	.8959 (13)
E. PARAGUAY					
10 Asunción	1970-1971	.789 (12)	.5630 (15)	1.3028 (15)	1.0582 (15)
F. PERU					
11 Lima	1968	.607 (9)	.4759 (11)	1.0189 (10)	.8789 (12)

CUADRO IV.1 (Continuación)

CATORCE CIUDADES LATINOAMERICANAS: MEDIDAS DE DESIGUALDAD

PAIS/CIUDAD	AÑO	INGRESO PER CAPITA (U.S. Dólares-1960)	COEF. GINI	COEF. DE VARIACION	D.S. log.
G. PUERTO RICO					
12 a. San Juan	1953	.743 (11)	.4332 (6)	.9422 (5)	.8013 (7)
12 b. San Juan	1963	1.242 (15)	.4096 (1)	.8566 (2)	.7514 (3)
H. VENEZUELA					
13. Caracas	1966	.914 (14)	.4177 (2)	.8157 (1)	.7784 (6)
14. Maracaibo	1967	.587 (7)	.4314 (5)	.9546 (6)	.7458 (1)

Fuentes: 2.1; 2.2; 6.3; 7.1; 7.4; 8.2; 9.1; 9.2; 11.1

CUADRO IV.2

PROPORCIONES DE INGRESO DE GRUPOS ORDINALES EN CATORCE CIUDADES LATINOAMERICANAS

PAIS/CIUDAD	AÑO	PERCENTILES DE FAMILIAS RECEPTORAS							
		0-20%	21-40%	41-60%	0-60%	61-80%	81-90%	91-95%	96-100%
A. BRASIL									
01. Recife	1960-8	4.62	8.42	13.51	27.04	21.28	17.22	12.50	21.95
02. Sao Paulo	1971	5.85	8.91	13.28	28.04	21.87	17.29	12.49	20.31
B. COLOMBIA									
03. Barranquilla	1967	5.74	8.98	12.33	27.05	18.87	16.61	16.44	21.03
04. Bogotá	1967	4.85	8.98	13.24	27.07	20.01	16.40	16.68	19.84
05. Cali	1967	5.15	8.31	12.41	25.87	19.65	16.43	14.81	23.24
06. Medellín	1967	4.82	8.30	11.92	25.04	17.98	15.20	18.63	23.15
C. GUATEMALA									
07. Guatemala	1969	5.62	9.50	14.15	29.27	21.98	16.46	11.96	20.32
D. MEXICO									
08. México D.F.	1963	4.09	7.38	12.06	23.54	19.97	19.29	14.81	22.39
09. Monterrey	1965	4.06	7.31	11.49	22.86	18.72	15.85	12.55	30.02
E. PARAGUAY									
10. Asunción	1970-1	2.82	6.20	10.41	19.43	18.61	15.64	19.59	26.73

CUADRO IV.2 (Continuación)

PROPORCIONES DE INGRESO DE GRUPOS ORDINALES EN CATORCE CIUDADES LATINOAMERICANAS

PAIS/CIUDAD	AÑO	PERCENTILES DE FAMILIAS RECEPTORAS							
		0-20%	21-40%	41-60%	61-80%	61-80%	81-90%	91-95%	96-100%
F. PERU									
11. Lima	1968	4.25	8.32	13.04	25.62	20.20	16.61	17.08	20.50
G. PUERTO RICO									
12-a San Juan	1953	4.90	9.62	14.39	28.91	21.82	15.51	11.82	21.54
12-b San Juan	1963	5.52	9.92	14.75	30.19	22.59	16.20	11.17	19.85
H. VENEZUELA									
13 Caracas	1966	5.25	9.36	14.22	28.83	23.00	18.13	14.08	15.97
14 Maracaibo	1967	5.46	9.63	13.89	28.98	20.58	16.06	12.24	22.14
AII Promedio de todas las ciudades (14)		5.21	9.22	13.94	28.41	22.01	17.78	15.49	23.53

CUADRO V.1

PIRAMIDE DE INGRESO POR CUARTILES EN LA ECONOMIA URBANA DE COLOMBIA

(Miles de familias; ingreso trimestral en Pesos)

	I 320	II 527	III 897	IV 898+	Total	Ingreso Medio	Desviación Estándar
Colombia (cuatro ciudades)	136	141	137	140	554	843	1070
1. Ciudades							
Bogotá	47	55	74	76	252	994	1128
Barranquilla	19	23	16	16	74	753	851
Cali	32	26	18	21	97	722	958
Medellín	38	37	29	27	131	791	1128
2. Tamaño de la Familia							
1-2 miembros	15	8	6	4	33	537	687
3-5 miembros	63	49	46	49	207	755	882
6-8 miembros	43	48	51	61	203	924	1104
9 o más	18	32	34	26	111	951	1353
3. Perciben Ingresos							
1-2 miembros	139	136	135	136	546		
3 miembros	0	2	2	3	7	1085	798
4 miembros	0	0	0	0	0		
4. Fuente principal de ingreso							
Sueldo	73	79	63	53	268	692	747
Trabajo Independiente	40	25	38	46	149	981	1194
Capital	5	5	7	10	27	1186	1788
5. Edad del Jefe							
Hasta 34	57	38	39	37	171	713	804
35 - 49	52	65	66	65	248	843	975
50 - 64	23	31	26	29	110	985	1423
65 o más	7	4	6	8	25	1109	1537
6. Ocupación del Jefe de familia							
1. Profesional, gerentes	3	4	6	42	55	2168	1897
2. Empleados	25	34	52	49	161	881	903
3. Obreros	60	64	55	25	204	569	516
4. Otros	50	36	25	23	134	673	1008
7. Educación del Jefe de Familia							
Ninguna	16	9	6	2	33	402	287
Primaria	109	96	76	33	314	526	532
Secundaria	12	28	45	62	147	1130	1132
S Superior	2	5	10	42	59	2067	1911
8. Actividad Sectorial del Jefe de Familia							
Industria Manufacturera	36	43	39	27	145	695	806
Estado	19	23	24	33	100	974	1093
Comercio	24	23	33	35	114	960	1198

Fuente: ECIEL

CUADRO V.2

PIRAMIDE DE INGRESO POR CUARTILES EN LA ECONOMIA URBANA DE PARAGUAY

(Miles de Familias)

	I 2415	II 4801	III 10,131	IV 10,132+	Total	Ingreso Medio	Desviación Estándar
Paraguay (Asunción)	4.4	4.5	4.3	4.4	17.4	9.5	
1. Ciudades							
2. Tamaño de la Familia							
1-2 miembros	1.2	.6	.4	.4	2.4	5.3	
3-5 miembros	1.9	2.5	2.0	1.7	8.0	8.3	
6-8 miembros	1.1	1.0	1.6	1.9	5.6	12.8	
9 o más	.3	.3	.3	.4	1.3	11.6	
3. Perciben ingresos							
1-2 miembros	3.6	3.6	3.1	2.8	13.1	7.3	
3 miembros	.2	.4	1.0	.8	2.5	17.4	50.0
4 miembros	.3	.1	.1	.5	1.1	17.0	31.9
4. Principal fuente de ingreso							
Sueldo	3.2	3.2	2.8	2.5	11.7	7.5	23.0
Trabajo independiente	.2	.3	.2	.6	1.3	15.4	20.1
Capital	.3	.5	.5	.5	1.8	13.3	21.7
5. Edad del Jefe de familia							
Hasta 34	1.4	1.3	1.2	1.2	5.1	8.5	12.9
35 - 49	1.5	1.8	1.5	1.5	6.3	8.5	14.8
50 - 64	.8	.8	1.3	1.2	4.1	12.3	39.2
65 o más	.6	.4	.3	.5	1.8	10.4	18.5
6. Ocupación del Jefe de familia							
Profesionales, gerentes	.1	.3	.9	1.5	2.8	16.1	18.7
Empleados	.9	.9	1.2	1.2	4.1	10.1	17.7
Obreros	1.5	1.8	1.1	.7	5.1	5.9	8.4
Otros	1.9	1.4	1.1	1.0	5.4	9.1	34.4
7. Educación del Jefe de Familia							
Ninguna	.4	.2	.1	.1	.8	3.7	4.7
Primaria	3.4	2.6	1.6	.8	8.5	5.4	9.8
Secundaria	.5	1.3	1.7	2.0	5.4	13.7	36.6
Superior	*	.2	1.0	1.5	2.7	16.1	16.7
8. Actividad Sectorial del Jefe de familia							
Ind. Manufacturera	.6	.6	.6	.3	2.0	7.6	13.7
El Estado	.5	1.3	1.5	1.6	5.0	9.1	8.3
Comercio	.5	.4	.2	.6	1.7	10.3	15.5

* Un número muy reducido

Fuente: ECIEL

CUADRO V.3

PIRAMIDE DE INGRESO POR CUARTILES EN LA ECONOMIA DEL PERU

(Miles de familias: ingresos trimestrales en el valor de diez soles)

	1,200	2100	3660	3660+	Total	Ingreso Medio	Desviación Estándar
Perú (Lima)	109	102	103	106	419	3239	
1. Estrato							
Alto	0	0	1	9	10	14141	
Medio	14	15	40	69	138	4560	
Bajo	58	56	37	21	172	2152	
Barriadas	33	22	29	5	99	2121	
2. Tamaño de la Familia							
1-2 miembros	5	2	3	1	11	1774	1317
3-5 miembros	45	41	36	29	152	2688	2890
6-8 miembros	45	37	40	53	175	3558	8410
9 o más	14	21	24	23	81	3774	5885
3. Perciben Ingresos							
1 miembro	73	54	42	53	221	3115	7357
2 miembros	23	36	35	30	125	3218	5558
3 miembros	5	8	15	13	42	3838	3526
4 o más	1	1	7	9	18	4491	2710
4. Fuente principal de ingreso							
Sueldo	72	56	64	66	257	3011	2971
Trabajo independiente	24	30	24	21	100	3448	11343
Capital	4	3	4	6	17	4760	6387
5. Edad del Jefe de familia							
Hasta 34	37	30	19	13	99	2431	9229
35 - 49	45	42	48	50	185	3283	3608
50 - 64	22	19	29	33	103	3866	7181
65 o más	5	9	7	9	31	3485	3111
6. Ocupación del Jefe de Familia							
1.Profesional, gerentes	5	9	14	45	72	6186	12738
2.Empleados	21	29	32	24	96	3181	2953
3.Obreros	54	47	27	16	144	1936	1495
4.Otros	14	16	16	11	56	3362	6643
7. Educación del Jefe de Familia							
Ninguna	3	1	1	1	6	2191	1999
Primaria	74	61	42	19	196	2064	2199
Secundaria	28	32	41	41	142	3475	6230
Superior	3	8	18	43	73	6030	11248
8. Actividad Sectorial del Jefe de Familia							
Industria manufacturera	24	35	14	17	91	2568	2535
El Estado	19	19	29	30	97	3602	3583
Comercio	12	10	19	19	61	3572	5777

Fuente:ECIEL

CUADRO V.4

PIRAMIDE DE INGRESO DE LA ECONOMIA URBANA DE VENEZUELA

(Miles de Familias)

	I 2475	II 3988	III 7429	IV 7430+	Total	Ingreso Medio	Desviación Estándar
Venezuela (dos ciudades)	106	92	99	100	396	5931	5665
1. Ciudades							
Caracas	52	71	81	89	292	6728	6012
Maracaibo	47	29	17	11	104	3685	3723
2. Tamaño de la Familia							
1-2 miembros	17	12	7	3	39	3489	2760
3-5 miembros	44	40	47	47	178	5863	5107
6-8 miembros	32	26	30	38	127	6779	6583
9 o más	13	14	13	12	52	5900	6100
3. Perciben Ingresos							
4. Fuente Principal de Ingreso							
Sueldo	62	63	72	68	266	6086	5375
Trabajo independiente	27	23	19		19	5435	5979
Capital	2	2	1	4	10	9165	9415
5. Edad del Jefe de Familia							
Hasta 34	44	40	41	28	153	4937	4074
35 49	39	33	44	43	155	6391	6212
50 -64	18	15	15	25	72	7087	6843
65 o más	6	3	2	4	15	5729	5762
6. Ocupación del Jefe de Familia							
1. Profesionales, Gerentes	3	7	17	46	74	11140	7584
2. Empleados	21	31	41	31	124	3971	4758
3. Obreros	34	35	23	10	101	3868	2870
4. Otros	49	19	17	12	97	4065	4606
7. Educación del Jefe de Familia							
Ninguna	30	12	8	2	51	2644	2065
Primaria	68	55	46	22	191	4177	3608
Secundaria	8	21	34	39	102	7438	5400
Superior	1	4	12	36	53	12503	8014
8. Actividad Sectorial del Jefe de Familia							
Ind. Manufacturera	16	13	13	10	53	5218	5078
El Estado	26	33	37	40	137	6674	6258
Comercio	14	12	12	14	52	5521	4597

Fuente: ECIEL

CUADRO V.5

CARACTERISTICAS DISCRIMINATORIAS DE LAS FAMILIAS POBRES Y RICAS EN LA ECONOMIA URBANA DE PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA

Variables de Discriminación	COLOMBIA		PARAGUAY		PERU		VENEZUELA	
	Población I-II	III-IV	Población I-II	III-IV	Población I-II	III-IV	Población I-II	III-IV
Ciudades y Estrato								
(Pueblos Jóvenes)					24	56		
Baja Lima					41	66		
Maracaibo							26	73
Tamaño de la Familia								
1-2 miembros	6	70	14	69			10	73
Perciben Ingreso								
3 miembros			15	73	13	65		
4 miembros o más					5	89		
Edad del Jefe								
Hasta 34					24	68		
Ocupación Jefe de Familia								
Clase 1	10	87	16	85	17	82	19	86
Clase 3					34	70	26	67
Clase 4							24	70
Educación del Jefe de Familia								
Ninguna	6	76	4	81	2	67	13	82
Primariaq	37	65	49	72	47	69		
Secundaria	27	73					26	72
Superior	11	88	16	91	17	84	13	91

Fuente: Cuadros V.1 - V.4

FUENTES ESTADISTICAS UTILIZADAS EN ESTE ESTUDIO

(Los números en paréntesis corresponden a los que aparecen en la sección bibliográfica)

1. Argentina

A. Nacional; (1.1), 1953 del Cuadro IV.-1, pág. 5; 1961 del Cuadro IV-223, p. 253, calculado de 22 intervalos.

1. Agrícola: 1953, Cuadro de páginas 7 y 15; 1961, Cuadros de páginas 225 y 263.
2. No agrícola: 1953, Cuadro de páginas 8-13, 16-22; 1961, Cuadros de páginas 131 y 139.

2. Brasil

A. Nacional (Fishlow): (2.3), 1960 de Cuadro 1. pág. 392; población económicamente activa de (2.4), Cuadro VI, pág. XXIX. 1970 de Cuadro 5, pág. 339, población económicamente activa de (2.4), Cuadro 8, pág. 6. Nueve intervalos para 1960 y 1970.

1. Agrícola y No agrícola, 1970, ambos de Cuadro V. pág. 399.

B. Nacional (Langoni): (2.5), 1960 y 1970, Proporciones de los Deciles, de Cuadro 4, pág. 14; 1960 p.e.a. (pobl. económ. activa) de (2.4), Cuadro VI, pág. XXIX; 1970, p.e.a de (2.5), Cuadro 8, pág. 19; ingresos medio de pág. 14. Doce intervalos usados para todos los datos en ambos años.

1. Agrícola (Primario), 1960, Proporciones de los Deciles de Cuadro 6, pág. 17; 1970 de Cuadro en pág. 14; 1960 p.e.a. de (2.4), Cuadro VI pág. XXIX; 1970 p.e.a. de Cuadro 8 pág. 19.
2. No agrícola (denominado "urbano" en 2.5), proporciones de los deciles en 1960,1970 de Cuadro 6 p. 17.

C. Recife (todos los años): (2.2), número de familias de Cuadro 1 p. 86, ingreso familiar promedio de Cuadro 2 p. 88, distribuciones de

frecuencia del Cuadro 4, p. 99; los cuartiles (no se da procedimiento de interpolación) aparecen en Cuadro 5, p. 100. Hemos usado sus 6 intervalos para 1960, nueve para 1961, siete para 1967, y once para 1968.

D. Sao Paulo: (2.1), todos los datos de los Cuadros en p. 6. Se usaron trece intervalos. (2.6), p. 46, da solo 4 clases, y por lo tanto no se pudo usar. (2.6) p. 46, da sólo 4 clases, y por lo tanto no se pudo usar.

3. Chile

A. Nacional: proporciones de los deciles (3.1), Cuadro 1, p. 6; ingreso medio de p. 11; p.e.a. de (3.3), Cuadro 7. p. 48.

1. Urbano y Rural: proporciones de los deciles de (3.1) C.1, p.6; número de receptores de zonas geográficas de Cuadro 4, p. 8; ingresos medios de Cuadro 11, pág. 27.
2. Agrícola y No-agrícola: porciones de ingreso en siete intervalos para A y ocho intervalos en los sectores I y S en (3.1) Cuadro 9, pág. 21. Promedios ponderados en cada intervalo para obtener las proporciones de ingreso y de receptores para el "No agrícola" combinado. Número de receptores de las porciones en Cuadro 2, p. 8; ingreso medio de Cuadro 11, p. 27; pob. económicamente activa de (3.3), Cuadro 1, p.6. Se usaron siete intervalos para Agrícola; ocho para No agrícola.

4. Colombia

A. Nacional (Urrutia, 1964); (4.4) proporciones acumuladas, ingreso total de la población de Cuadro A-6, p. 1003.

1. Rural de C. A-5, p. 1002; ingreso total de p. 993. Urbano de C. A-3, p. 1001. Se usó 23 intervalos para nacional y rural, 25 para urbana.

B. Nacional (DANE, 1970): (4.3) de C. 20, p. 70.

1. Agrícola: de 15 grupos de ingreso del Cuadro 8, p. 135.
2. No agrícola: el número de personas para cada intervalo se encontró sustrayendo el agrícola del total, aplicando luego medias de intervalo estándar para obtener las proporciones de ingreso. Número total de p.e.a. de Cuadro 4, p. 129; Ingreso total de C.5, p. 130.
3. Rural-urbano de C. 21, p. 71 y C. 22, p. 72.
4. Bogotá y otras regiones (Bogotá-Non-Bogotá), Jefes de Familias: Trece intervalos para Bogotá de C. 19, p. 149; Número de personas de C. 28, p. 157. Proporción de ingreso para las Regiones dadas en C. 16, p. 145. No Bogotá se ha calculado sumando las regiones Atlántica, Oriental, Central y del Pacífico, las proporciones de Receptores y de Ingreso figuran en C. 19, p. 149. La distribución de los Receptores por Región de Cuadro 28, p. 157; Distribución del Ingreso por Región en C. 16, p. 145.

C. Medellín, Manizales (1967): de (4.4), Cuadros A-10, A-11, p. 1005 Veinticinco intervalos para Medellín y 22 para Manizales.

5. Costa Rica

A. Nacional: de (5.1), Apéndice C. 4, p. 81, da las proporciones de las personas, familias e ingresos para once intervalos, de los cuales se calculan las medias de intervalo nacional. Estas medias se aplicaron luego a la distribución de frecuencia de familias urbanas y rurales, que se dan en C.8, p. 40, para obtener las proporciones de ingreso para cada porción de receptores. La diferencia del ingreso total dado y el ingreso total por intervalo se distribuyó entre todas las clases de ingreso. Los once intervalos para la distribución Urbano-Rural del Cuadro 8, p. 40, se armonizaron mediante la interpolación lineal con los doce intervalos diferentes de las distribuciones nacionales que aparecen en el C. 4, p. 81.

6. Ecuador

A. Solamente Urbana: de (.4.3) -porciones acumuladas de C.23, p. 73.

7. Guatemala

A. Solamente Agrícola: de (6.2) el número de familias y el ingreso medio se da en 22 intervalos para toda la agricultura en C. 31, p. 143, así como para ocho cultivos importantes.

B. Solo cinco ciudades: de (6.3), el número de familias y el ingreso total para uno de cada diez intervalos se da en C. 4.0-1, p. 93, para cinco ciudades, y en C. 40-2, p. 93, para Ciudad de Guatemala.

8. México

A. Nacional (1963), Agrícola y No Agrícola: Los resultados sin corregir de las distribuciones medidas según el presupuesto familiar se dan en (7.1), Serie 38, p. 432, para dieciseis intervalos de ingreso original. Las porciones de ingreso para cada intervalo se han calculado para Agrícola y No agrícola de la Serie 36, p. 428, y el número de familias en cada intervalo de la Serie 35, p. 420.

B. Nacional (1963), de "La Distribución del Ingreso en México: Tendencias y Perspectivas" de Ifigenia Navarrete, aparecido en El Perfil de México en 1980 (México 1970, Siglo Veintiuno), p. 37, Cuadro 2. Rural-Urbano (1963), calculado de catorce intervalos en (7.1), Serie 38, p. 429, para localidades rurales de menos de 2.500 hab. y p. 432 para todo México.

C. México D.F. (1963), calculado de nueve intervalos dados en (7.1), Serie 19.1, p. 244.

D. Monterrey (1965); calculado de 22 intervalos en (714), Apéndice C. 1, p. 82, proporciones acumuladas de ingreso familiar sin deducir los impuestos. El número para el universo se da en el texto en p. 95, y media familiar por mes en Apéndice C. 2, p. 85.

9. Perú

A. Nacional: La fuerza laboral e ingreso total en millones de dólares

aparecen en (8.3), C.2, p.6. Los catorce intervalos aparecen antes en el (8.2), Cuadro 3, p. 7 en millones de Soles Oro peruanos. En (8.3) C.3, p. 7 siguen los cuartiles para los sectores Urbano y Rural y las proporciones de los percentiles 90°, 95° y 99 con el ingreso promedio en US dólares. Sin embargo, estos dos componentes no agotan precisamente el ingreso total del país. Las distribuciones rurales se han calculado en base a seis intervalos, y las urbanas con siete intervalos.

10. Puerto Rico

A. Nacional: 1953 se basa en (9.2), C.20, pág. 110 con nueve intervalos de ingreso original. Los datos de 1963 son de C. 6, pág. 15, basados en trece intervalos.

B. Rural-Urbano: de (9.2), la zona urbana incluye a familias de lugares que tienen 2,500 habitantes y más; también aquellas ubicadas en márgenes urbanas densamente pobladas, para 1963. Las proporciones originales de grupos de familias y las proporciones de ingreso son del Cuadro 6, p. 6, columnas 7-10, 9 intervalos en 1963; y el Cuadro 20, p. 110, columnas 7-10, para los trece intervalos en 1953.

C. Agrícola - No agrícola

1. Para 1953, de (9.2), C. 6, p. 15. El agrícola incluye el sector forestal y pesquero. El no agrícola está constituído por la construcción, manufactura (fabricación), servicios (agua, luz, gas) comercio, finanzas, servicios, administración pública y otros. Las porciones del número de familias en cada sector se dan en el Cuadro 6. Los ingresos promedio se calcularon dividienco el ingreso recibido por cada intervalo de ingreso, entre el número de familias de ese intervalo para las distribuciones nacionales elaboradas del Informe A-1, Cuadros 1 y 3. Las proporciones de ingreso se obtuvieron multiplicando el número de familias en cada intervalo para cada industria, por el ingreso promedio de ese intervalo. Finalmente, se interpolaron las proporciones de ingreso

para los nueve intervalos.

2. Para 1963, (de 9.2), los Sectores se componen de las mismas industrias que aparecen en los datos de 1953. Las proporciones del número de familias en cada intervalo de ingreso para cada sector se dan en el Cuadro 15-A1, p. 78. Los ingresos promedio se calcularon primero para cada uno de los 13 intervalos para las zonas urbana y rural, de la información que aparece en la Columna 1 de los Cuadros 15-D1 y 15 E1. Luego, estos ingresos promedio de cada intervalo se aplicaron al número de familias de cada sector que residían en la zona rural o urbana, para obtener el ingreso real de las familias rurales o urbanas para cada intervalo de cada industria. Las distribuciones rural y urbana se sumaron luego, y se formaron las proporciones de ingreso para cada intervalo de ingreso en cada industria. Seguidamente, se interpolaron esas proporciones de ingreso para obtener las proporciones para los grupos ordinales estándar.

11. EE.UU.

A. Nacional, Agrícola y No agrícola (Farm and Non-farm) para 1957-1959 y 1960-1962 se basan en "Size Distribution of Income in 1963" de Jeannette FitzWilliams, aparecido en Survey of Current Business, XLIV, 4 (Abril 1964), Cuadros 7 y 8, pág. 7. Nosotros promediamos los porcentajes de las porciones en los números de familias e ingresos para cada período de tres años y luego interpolamos los doce intervalos de ingreso originales. Los datos para 1960-1962 incluyen Hawai y Alaska.

BIBLIOGRAFIA USADA EN ESTE ESTUDIO

1 - Argentina:

1.1 - Consejo Nacional de Desarrollo. Distribución del ingreso y cuentas nacionales en la Argentina, Investigación conjunta CONADE - CEPAL, Buenos Aires, 1965, IV, "Distribución del ingreso por niveles".

2 - Brasil:

2.1 - Camargo, José Francisco de. "Una Pesquisa Piloto de Orçamentos Familiares", Problemas Brasileiros, X, 105 (maio 1972), 4-11.

2.2 - Cavalcanti Clovis de Vasconcelos. "A Renda Familiar e por Habitante na Cidade do Recife", Pesquisa e Planejamento Económico, II, 1 (junho 1972), 81-104.

2.3 - Fishlow, Albert. "Brazilian Size Distribution of Income", American Economic Review, XLII, 2 (May 1972), 391-402 también "Technical Appendix", by A. Fishlow and A. Meesook (May 1972).

2.4 - Fundação I.B.G.E. Tabulações Avançadas do Censo Demográfico, VIII, Recenseamento Geral, 1970, "Resultados Preliminares". julho de 1971.

2.5 - Langoni, Carlos. "Distribuição da Renda e Desenvolvimento Económico do Brasil," Estudos Económicos, 2,5 (outubro 1972), 5-88.

2.6 - Tiacci Kirsten, José. Metodología da Construção de Indices de Preços ao Consumidor Custo de Vida. Facultadade de Economía e Administracao, Sao Paulo, 1972. Tesis doctoral no publicada, Universidad de Sao Paulo.

3 - Chile:

3.1 - Heskia, Isabel. "Distribución del Ingreso en Chile". Santiago de Chile: CEPLAN, marzo 1973.

3.2 - Mujica Ateaga, Rodrigo, and Fernando Martínez P-C. "Efecto de

la Redistribución de los Ingresos en la Demanda por Alimentos: Chile 1970-1980". Serie A: Trabajos de Investigación N° 5. Departamento de Economía Agraria, Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile: marzo 1973.

3.3 - Muñoz, Oscar and Foxley, Alejandro. "Redistribución del ingreso, Crecimiento Económico y Estructura Social. El caso Chileno". Santiago de Chile, CEPLAN, marzo 1973.

4 - Colombia:

4.1 - Berry, Albert. "Farm Size Distribution, Income Distribution and the Efficiency of Agricultural Production: Colombia", American Economic Review, LXII, 2 (May 1972), 403-408.

4.2 - _____. "Some Determinants of Changing Income Distribution in Colombia: 1930-1970", Economic Growth Center Discussion Paper N° 137, New Haven, March 22, 1972.

4.3 - Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Análisis econométrico de distribución de ingresos. (Elaborado bajo la dirección de Polibio Córdova). Sin fecha aparentemente cerca de 1972.

4.4 - Urrutia Miguel y Clara de Sandoval. "La Distribución de Ingresos entre los Perceptores de Renta en Colombia - 1964", Revista del Banco de la República, 513 (julio 1970), 987 - 1006.

5 - Costa Rica:

5.1 - Instituto de Investigaciones, Escuela de Ciencias Económicas y Sociales. "Costa Rica: la Distribución el Ingreso y el Consumo de Algunos Alimentos", (versión preliminar). Ciudad Universitaria, setiembre de 1972.

6 - Guatemala:

6.1 - Best, Michael. "Class Interests and Taxation Performance in Central America", Discussion Paper, Economics Department, University of Massachusetts, Amherst, July, 1972

6.2 - Orellana, René Arturo. Encuesta Sobre Ingreso y Gastos de la Familia del Campesino Asalariado de Guatemala, 1966. Guatemala: Universidad de San Carlos, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, sin fecha.

6.3 - ————————' and Adolfo e de Leon. Ingresos y Gastos de Familias Urbanas de Guatemala. Guatemala: Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, 1972.

6.4 - Webb, Richard C. "The Incidence of Government Policy on Poverty in Guatemala". A Report Prepared For The World Bank. Draft, April 6, 1973.

7 - México:

7.1 - Banco de México, S.A., Oficina de Estudios sobre Proyecciones Agrícolas, Encuesta sobre Ingresos y Gastos Familiares en México, 1963. México, D.F., 1966.

7.2 - Navarrete, Ifigenia M. de. "La Distribución del Ingreso en México: Tendencias y Perspectivas", en Víctor L. Urquidi. et.al., El perfil de México en 1980, Vol. 1. México, D.F.: Siglo Veintiuno, S.A., 1970.

7.3 - ————————. La Distribución del Ingreso y el Desarrollo Económico de México. México, D.F.: Instituto de Investigaciones Económicas, Escuela Nacional de Economía, 1960.

7.4 - Puente Leyva, Jesús. Distribución del Ingreso en Un Area Urbana, el caso de Monterrey. México, D.F.: Siglo Veintiuno, 1969.

8 - Perú:

8.1 - Figueroa, Adolfo. "El Impacto de las Reformas Actuales sobre la Distribución del Ingreso en el Perú". Chile: CEPLAN Marzo, 1973. También en Publicaciones CISEPA, Documento de Trabajo N° 8, Universidad Católica del Perú, Lima, Marzo 1973.

8.2 - Webb, Richard. "The Distribution of Income in Peru". Discussion Paper N° 26, Research Program in Economic Development, Woodrow Wilson School, Princeton University, September, 1972.

8.3 - ————————. "Government Policy and The Distribution of Income in Peru, 1963-1973", Discussion Paper N° 26, Woodrow School, Princeton University, June, 1973.

8.4 - ————————. "Tax Policy and The Incidence of Taxation in Peru", Discussion N° 27, Woodrow Wilson School, Princeton University, September, 1972.

9 - Puerto Rico:

9.1 - Department of Labor (1953), Special Studies Division Income and Expenditures of Families in Puerto Rico in 1953. San Juan Sin fecha.

9.2 - Department of Labor (1963), Special Economic Studies Division. Income and Expenditures of Families in Puerto Rico in 1963. San Juan, February, 1967.

10 - Otras Referencias:

10.1 - Adelman, Irma, y Cynthia Taft Morris. An "Anatomy of Income Distribution Patterns in Developing Nations". IBRD, Economic Staff Working Paper N° 116, Washington, 1971.

10.2 - ————————. "Who Benefits from Economic Development"?

10.3 - Figueroa, Adolfo. "Distribuicao da Renda. Estructura da Demanda e Emprego", Pesquisa e Planejamento Económico, II, 2

10.4 - Wesskoff, Richard. "Income Distribution and Economic Growth in Puerto Rico. Argentina and Mexico". Review of Income & Wealth, 16, 4, December, 1970. Reimpreso también como Economic Growth Center Reprint 162 (1971), Universidad de Yale.

11 - ECIEL - Estudios Conjuntos de Integración Económica Latinoamericana.

Colombia (Barranquilla, Bogotá, Cali, Medellín)
Paraguay (Asunción)
Perú (Lima)
Venezuela(Caracas, Maracaibo)

APENDICE I

ALGUNOS COMENTARIOS CRITICOS A LAS FUENTES UTILIZADAS EN LAS DISTRIBUCIONES NACIONALES

Argentina. Las fuentes estadísticas utilizadas fueron de distinta naturaleza. Las distribuciones de los asalariados (66% de los perceptores) se estimaron básicamente de los registros del sistema provisional nóminas de salarios de las grandes empresas y registros de la administración pública, mientras que los correspondientes a los grupos empresariales (22% de los perceptores) se estimaron recurriendo a los censos económicos. La conciliación de estos estimados independientes con las cuentas nacionales fueron resueltas, ya que las estimaciones de la distribución del ingreso formaron parte integral del cuerpo estadístico sobre cuentas nacionales.

Brasil. Los estimados tanto de Fishlow como de Langoní, usan la información de los censos de 1960 y 1970. Ambos investigadores usaron de la clasificación censal, la población económicamente activa, la cual reportó sus ingresos y su sector de actividad. Cerca del 20% de la PEA no proporcionó estos dos datos sin embargo. Fishlow asignó el valor de cero-ingreso a quiénes no proporcionaron la información y luego corrigió toda la distribución incluyendo ingresos imputados por renta, alimentos, servicios y otros ingresos en bienes. Tomar como ingreso igual a cero, los datos " sin respuesta", de un censo diseñado para contar personas y no ingreso, es atribuir un ingreso insignificante a aquellos, que por alguna razón, prefirieron no contestar. Dentro de este grupo estarían incluídos personas de altos ingresos; y aunque las imputaciones realizadas son hechas inteligentemente, el punto de partida no puede ser justificado. Como resultado, la distribución que obtiene Fishlow es sesgada a una representación mayor de perceptores con ingresos cercanos a cero. Langoni sigue un método parecido a Fishlow, excepto que corrige la renta media de la clase más alta y obtiene, así, índices de desigualdad menores, pero siempre crecientes entre 1960 y 1970.

Chile. Se basa en una información bastante completa sobre ingresos que proviene de una encuesta nacional realizada por CEDEM, durante el mes de Marzo de 1967. El concepto de ingreso utilizado es el neto de deducciones (impositivas y otras deducciones).

Colombia. La distribución del ingreso es una combinación, con ciertas correcciones, de una distribución urbana de 1964 realizada por Urrutia y Villalba, basada en encuestas; y, una distribución agrícola estimada por Berry y Padilla, con base en el censo agropecuario de 1960. Las correcciones básicas consistieron en primero, combinar el ingreso agrícola y el ingreso no-agrícola en la zona rural para construir el sector rural, y segundo, convertir los datos de 1960 a 1964. El estudio de DANE para 1970 también presenta estimados de la distribución nacional, en base a muestras. Sin embargo, existen varias deficiencias con este estudio que impidieron su comparación con la distribución de 1964. En primer lugar, la población rural fue sub-estimada con relación a otras fuentes que se conocen; segundo, el primer intervalo de la distribución incluye casi 40% de la población, lo que invalida cualquier método de interpolación; finalmente, la muestra de 1970 no parece haber sido reconciliada con los estimados de las cuentas nacionales.

Costa Rica. Estudios de presupuestos familiares han sido procesados de distintas maneras en la publicación. Errores tipográficos y ciertas inconsistencias entre sub-muestras atentan contra la mejor calidad de los datos, o una mejor evaluación de ellos.

México. La estimación de 1950 se basa en los datos del Censo de población; las estimaciones de 1958 y 1963 se basan en encuestas nacionales de presupuestos familiares, realizada por la Secretaría de Industria y Comercio (1958) y el Banco de México (1963). A estas encuestas se le hicieron ciertos ajustes, como conciliar el ingreso disponible estimado de las encuestas con los estimados en las cuentas nacionales; la diferencia resultante --18% en 1950, 27% en 1958 y 20% en 1963-- fue asignada a los estratos altos de una manera arbitraria; también se corrigió el ingreso de los estratos bajos adicionándoles ingresos en especie. Las metodologías aplicadas hacen pues que las distribuciones sean analíticamente comparables a la de 1950.

Perú. La distribución nacional que realizó Webb es el resultado de agregar seis distribuciones independientes. El censo de 1961 permitió calcular los ingresos de dos grupos: obreros y empleados (45% de la fuerza laboral); el ingreso de los trabajadores de la sierra rural fue obtenida de estadísticas agrarias de 1967; el ingreso de los independientes urbanos se basaron en muestras de ocho ciudades tomadas en 1969; la quinta distribución, el ingreso de campesinos de la costa y de la selva, se basó en el censo agrícola de 1961. Finalmente, el ingreso de propiedad fue obtenida de las cuentas nacionales de 1961 y, excepto por la renta predial, fue asignada enteramente y de una manera casi arbitraria al 1% más rico. Como se ve pues, Webb combinó datos de distintos años (1961, 1967 y 1969, convertidos todos a soles de 1961), datos de distinta naturaleza (censos y muestras) y de distinto grado de confiabilidad (datos de ingresos de obreros y empleados son más confiables que los de la sierra rural e independientes urbanos), aunque el mérito de Webb está precisamente en haber tratado de estimar ingresos para éstos dos últimos grupos que forman casi la mitad de la fuerza laboral, pues antes se sabía muy poco de ellos. El año de 1961 fue escogido como referencia por que los estimados de la fuerza laboral y la cobertura del ingreso nacional eran más confiables para este año.

Puerto Rico. Los datos se basan en estudios de presupuestos familiares cuidadosamente realizados. La reconciliación con las cuentas nacionales indica algunos sesgos debido a la ausencia de ciertas imputaciones, pero las diferencias parecen ser de magnitudes despreciables. Ambas encuestas de 1953 y 1963 fueron tomadas estratificadamente primero, para luego dividir la muestra entre los que pagan impuestos (40% más rico) y los que no lo hacen.

UNIVERSITY OF ILLINOIS-URBANA
3 0112 070767253